

de la Escritura Santa: *Inuēta autem*. Es lance que no ha salido para nosotros de la red , aunque Dios para si le aya logrado todo : *Sagena missa* , y asi no me pidais q̄ diga mas , dexad para la otra vida el conocer , y apreciar cabalmente à Ana Santissima ; pero en esta , queredla y respetadla mucho , porq̄ la quieren , y respetan el mesmo Iesú Christo su nieto , MARIA su hija , y Madre de Dios , y nuestra . Ioseph yerno suyo , y Ioachin su Santo Esposo : *Sacra patris filia* , *nepote sacratissimo*. Porque la respetan , y amā , especialmente los Santos todos , los Angeles , Arcangeles , Cherubines , y Serafinos , llevando adelante el estilo , que vna vez vieron guardar en la tierra , aunque quando no era tan Santa , en casa de Ioachin .

Por quē , diganme señores , concurriendo , como concurririan variis vezes despues de nacido el Niño Dios en vna casa , en vna sala , en vn estrado , ò mesa Ioachin , Ana , MARIA , Ioseph , IESV Si quien ocuparia el mejor lugar ? A quiē harian todos los de dentro , y los de fuera primero la corteja ? Quien mandaria

sobre todos ? A quien todos obedecerian ? A Ana mas que à Ioachin ? Si ; porque en toda buena polia , mejor lugar debe ocupar la muger , que el marido , y asi mas hōradas . A Ana mas que à MARIA ? Si ; porque entre madre , y hija , ya se ve quiē debe preferir ; y por lo mesmo mas q̄ à Ioseph , à quien miraua Ana como à hijo . A Ana mas que à Iesus ? Tambien ; que si este Señor en quanto hoambre se sujetò obediente à sus padres , à su S. abuela dos vezes Madre , tambien obedeceria . Luego Ana es la persona mas respetada , mas hōrada , mas digna de la Casa de Dios , es la Reyna Madre , Señora grande , y Santa de primera magnitud , y por tal la respetan los Santos todos , Angeles , Arcangeles , Cherubines , y Serafinos .

En verdad que en escoger la por Parrona especial , han sabido hazer muy biē su negocio nuestras deuotissimas hermanas ; hanse dexado de las ramas , y idose al tronco , passado los arroyos , y llegado se a la fuente , por no mendigar de este ò aquel riego efcafo , se han cogido la cabeza , y la toma del agua , como dixon , se nos vendrà de vna vez todo

do el cielo à las manos ? Tēdremos todo el fauor , y patrocinio de los Santos por nuestro ? Acotaremos la benignidad , y misericordia de MARIA Santissima , y gozaremos en fin todo el poder de Dios , como abreuado , y recogido en el puño ? Como ? Etcójamos por Parrona à la Señora Santa Ana ; porque en teniendola à ella , tenemos à MARIA , tenemos à Iesus , tenemos todo el Cielo , y la tierra , q̄ obedecen à ambos . Este es el argumento celebre del hijo de Temistocles , que vn rapauelo hermosissimo , por quien se moria su Madre ; como el Rey por ellas , mandaua este à Atenas , y Atenas à todo el mundo ; y asi viendo vn discreto al chicuelo , dixo : Veis alli quien manda à todo el mundo . Por quē ? replicò el q̄ lo oia . Porque (respondiò) el manda à su madre , que no le niega nada que le pida : à su madre obedece el Rey ,

porque la quiere mas que à sí ; al Rey està sujeta Atenas , y à Atenas el mundo todo ; luego todo el mundo obedece à este chicuelo . Aora mi argumento ; luego todo lo pueden , y de todo son dueños las que se professan esclauas deuotissimas de Señora Santa Ana , es legitima la consecuencia : porq̄ que cosa pedirà Ana à MARIA hija suya , que no alcède ? Que pedirà MARIA à IESVS su Hijo , que no cōfiga ? IESVS , que mandará en el Cielo , y en la tierra , q̄ no se execute ? Luego si nuestras hermanas tienen de su mano à Ana , todo lo pueden , y asi mādēnlo todo , que terā como Reynas obedecidas ; claro està , que en lo justo , que de esso hablamos , que este imperio es el de la virtud , este señorio el de la santidad , este Reyno el de la gracia , cuya corona es la gloria : *Quam mihi , & vobis , &c.*





## S E R M O N

DEL GLORIOSO ARCANGEL S. MIGUEL, en el Religiosísimo Conuento de Monjas de Santa Catalina de Sena, patente el Santísimo Sacramento, à quien se hazia fiesta. Lima año de 1660.

*Caro mea verè est cibus. Ioan. 6. Quis putas maior est in Regno Cælorum. Matth. 18.*

## SALVTACION.



Vriosa pregunta fue de vn Santo antiguo llamado Zozimo, a nuestro Serafin Miguel, deuotísimo, y familiarísimo suyo: si los Angeles Musicos continuos de la Capilla del Cielo, cantauan algunas vezes en la tierra? No auia oydo el Santo à estos Angeles, que èl esculara la pregunta, y en tan lindo Coro de voces, tuuiera lo mejor de la respuesta. Respondió, pues, el Serafin a Zozimo, q si solian cantar ea la tierra los Angeles, y ca la dia en la Misa con los Eclesiasticos entonauan el *Santus, Sanctus, Sanctus*, y despues el *Agnus Dei qui tollis, &c.* Así los oyò reueltidos de Ornamentos Sacerdotales cantar estos Hymnos, vn leuoro Anacoreta, que refiere San Iuan Chrysostomo. Violos San Ignacio Martyr, y oyòlos cantar alternadamente à Coros el Trifazio, el *Santus*, digo, tres vezes, y por esta reuelacion se introduxo en la Iglesia el Canto alternado à dos Coros en los Psalms, y demas Canciones Sagradas.

Y obien ellos en que canten acá los Angeles, y mas quan-

quando cantan tan bien; pero por que solo en estas dos ocasiones, al *Santus*, y al *Agnus Dei*? No ay otras letras en el libro de Canto del Cielo? No les ha impuesto en otras su Maestro de Capilla San Miguel? Y como que avrà, y sabrán los Angeles, que tanto saben! Pero quien duda, que no auiendo en la tierra cosa mayor, ni mejor que festejar, que el Santísimo Sacramento, como olvidados de todo lo que saben, solo se pin entonar sus mayores alabanças, aquellas que vnicamente quadran à este mysterio? Santo tres vezes repetido, Santísimo quiere decir, y el Santísimo por excelencia el Sacramento es del Alar, y el mesmo el Cordero, que quita los pecados del mundo, dandole à ver, y adorar al Pueblo Catolico con estas palabras: *Eccè Agnus Dei*. Ea, pues, diferetas, como siempre andan estas señoras, en celebrar su fiesta del Sacramento con la del Serafin Miguel, ya entonando el *Santus*, ya el *Agnus*, para que sea en todo fiesta suya, y fiesta del Sacramento, la que con tanto aparato, lucimiento, asseo, y piedad oy se celebra. Aquí auia yo de acabar, quando comienço, pues entre tan lindas voces, y voces de Angeles, Cisnes, y Canarios de la gloria, solo podrè dar rones, y mal distintos graznidos, dissonando el Pulpito en fallas, quando el Coro resuena en melodias. Pero con todo, no lo dexo, porque dizen, y no mal, que aúque la voz no sea muy buena, si canta verdad, y no le falta gracia, se puede sin enfado oyr. La verdad aseguro predicando al Euangelio, la gracia me prometo, si la alcanço de MARIA, y todos me ayudan à pedirla con la Oracion del Angel: *Ave MARIA*.

*Caro mea verè est cibus. Ioann. 6. Quis putas maior est in Regno Cælorum. Matth. 18.*

MAs zeloso es el amor, mientras mas fino: del profano lo prueban los del mundo con sus mesmas experiencias, que yo del diuino hablo, con quien mejor me entiendo. Zeloso es el amor, y Dios por amante nuestro tan zeloso, q por mirarnos, y asegurarnos todos para si, vela, y se desvela tan atento, tan despierto, y solícito, que quando por el sueño, (ha-



(habla por huir anarse mas como si fuera vnc de nosotros, y assi dize que duermen e) quando pues por el sueño permite à sus ojos algũ descanto, que parece descuido, toda la vista la trasladada al coraçon, para que el vea, y vele por los ojos: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* No ay (como si dixera Dios) que descuidarme cõ los hombres, à quienes tanto quiero, encerrando los ojos à dormir vn rato, se me hã de salir de casa à hazer mil trayciones: pues sepan que el coraçon los vè, porque vela, aunque los ojos no vean porque duermen; y tanto mas despierta serã la centinela, quanto mas decoraçon me desvelo por mirarlos, assegurarlos, y quererlos todos para mi.

Y si Dios es por amante nuestro tan zeloso, y por zeloso tan despierto, que mejor nos vè quando duermos, porque nos mira con el coraçon, si antes con los ojos; donde mas tierna y finalmente nos ama, que es sacramentado, mas zeloso serã, y por el mesmo caso mas vigilante. Tanto lo es, Eicles, que si antes, ò cõ los ojos, ò con el coraçon velaua, partiendose entre el

dia, y la noche, para vno el velar, y el dormir para otros, alli todo, y à todas horas se haze ojos, como vn Argos se desvela, à todas partes mira, sin que ningunã se le esconda. No le veis como en atalaya, mejor dire en celada, ò emboscada, que à esso mira el reboço de los accidentes; à esso, para mirarlo, espïarlo, y registrarlo todo à su salvo? Y esto (como dezia) no con dos ojos en la cara, ò los mesmos trasladados al coraçon, sino con quantos de pies à cabeça hecho ojos: ojos es todo Sacramento, y à diligencia de sus zelos este Diuino Pan las niñas de sus ojos.

Por esto dispuso tan anticipadamente, que fuese sombra fuya el Manã, comida milagrosa, y aun venida del Cielo para el Hebreo ingrato. Llouia se pues, en forma de rozio, engotas, ò granos menudos de aljofar, que congelados parecian perlas de bellissimo Oriente, finisimas margaritas; y es cosa admirable, q̄ en cada vna se via grauada vna pupila, ò niña de los ojos, desuerte, que quantos granos destos se juntauan en vn pan, tantos eran sus ojos, tantas sus niñas: *Quasi*

[12]

Exo. 16

*Yemen corcanãri album.* Dize la Vulgata. Y del Griego se lee: *Sicut pupilla oculi.* Era el Manã pan todo ojos, tan despierto, y vigilante como vn Argos, sin que huiese bocado que no mirasse antes al que le iba à comer, y sin que ninguno le comiese, que en el no se mirasse, como en espejo, al modo que sucede vernos vnos à otros en las niñas de los ojos. Por què, ò para q̄ tanta perspicacia en el Manã? Tantos ojos en este Pã milagroso? Ea, que à mi sin auerlo comido me huele, y sabe à zelos; desde allã le picauan à Christo, como Sacramentado en aquella sombra, que si aqui se haze todo ojos por vernos, y mirarnos zeloso como enamorado, quiso que lo supiessemos, y assi nos lo auisò tanto antes en el Manã, manjar tan lleno de ojos, como amasado de zelos: *Vt iam,* (dize el erudito Padre Pinto Ramirez) *merito nos qui Verbum Incarnatum, & deinde Eucharisticum, in Manã scimus figuratum, totum ibi, in pupillis formatũ agnoscamus, quasi oculati simẽ, cuncta qua gerit sponsa, inspecturum.* Es todo amor quãto aqui desde alla se obra, todo finzas quanto aqui luce; pues

In Isai.  
n. 1192

como no no auia de ser aqui, y allã todo zelos? No le veis, q̄ intucyue este Sacramento, quando se ausenta, y despierte para su Padre, y yendose por vna puerta, se nos entra por otra, y se que la en casa como al disimulo, por no perdernos de vista? Hiziera mas el marido mis zeloso? Hazerlo fuellen, pero no cõ tanta gracia, que acã Christo se vã de veras, y de veras se queda; vase por atender à importancias propias, y quedase, porque à su visita no faltemos à nuestras obligaciones. Y ellos si dan en necios, en zelosos digo, si se vãn de veras, no se quedan, ni aũde burlas, y si se quedan, quando se pudieran ir, lo fuellen perder todo. No le veis tambien, que aunque se queda, es, y ha sido siempre vn o, y otro velo, entre cancelos, y celosias, como quien acecha para ver sin ser visto, como quiẽ escucha para oyr, y hablar à su tiempo; y ya que le sentimos, y y creemos alli presente, se haze del que no vè ni oye, del dormido, y aun del muerto, por mirarnos entre estos descuidos mas cuidadoso, y tERNOS mas atentos, entendiendõ siempre que nos mira: *Opertus est pallio zeli,* dixo Isaias, y el 59.

Thau-



Thaumaturgo Lubrano S. Antonio de Padua lo explica de este Diuino Sacramento: *Sic Christus absens à nobis, inuisibiliter tamen presens est nobis, sub forma Sacramenti opertus est pallio zeli.*

Pero para que busquemos mas pruebas de estos diuinos zelos, quando el Euangelio del Sacramento que en esta fiesta tiene principalissimo lugar, nos lo asegura, y dize à voces, que todas son de Christo, tan zeloso quando las dà, que aunque quisiera, no pudiera negarlo, como tampoco su amor, de donde nacen sus zelos. Hal hombres (dize) veo q̄ vuestras mayores ansias, claro està que nacidas de amor, son por la comida, y bebida; quanto afanais, y trabajais, para esso es, y mientras no se asegura el comer, no parais, ni viuis; en fin el comer, y beber os embarga, ò por lo menos desflora toda la aficion. O que mal empleada, quando me tenis à mi, que soy, y quiero ser vuestro manjar, y bebidal Yo si que lo soy verdaderamente, y el que me come, y bebe, viue, y viuira. Comed mi Cuerpo, bebed mi Sangre, y lo vereis. A si me entrarè en vuestros pechos, y coraçones, que es lo que

pretendo, y vna vez puesto allà, ni vosotros de mi, ni yo de vosotros me apartarè. O que vnos, y vuidos estarèmos! O como lograrè entonces las finezas de mi amor, aquellas que vna eternidad he estado ensayando en el pecho de mi Padre, que es toda mi vida, como quiero q̄ vosotros lo feais: *Caro mea vera est, & sanguis, &c.*

Han oydo, Fieles, que amante, que zeloso lo habla nuestro buen IESVS? Pues mas se declara quando añade, que el Manà no era como èl, ni tenia que ver con èl. Via à los Iudios muy enamorados de aquel Pan milagroso, y zelauolo como à ribal, y competidor suyo. Dezidme (les dize) quien de vuestros padres comió el Manà, que no ay muerto? A quien aseguró la vida, por mas que baxasse del Cielo con nombre de Pan de Angeles? Ea, que no era Pan de la vida el Manà; yo si que la doy, y la aseguro, y no ay mas vida que la mia; comedme à mi solo, y amadme à mi solo, que si no me tirè de zelos, como de amores muero por los hombres. Pues, Señor, le pudieramos replicar, no era el Manà Pan que vos le

dis-

diteis, como sombra vuestra, el que oy nos dais, pues como hablais asidèl? Hal que Christo Sacramentado todo es zelos, y así aun de su mesma sombra los tiene, ausente pudo permitir a esse manjar por su rei, pero algun amor, pero presente, y tan cerca, no quiere q̄ queramos otra cosa que à èl, por fuya que parezca, por celestial que sea.

## 5. II.

Pues alto, que desde aquí se acabò la fiesta, y celebridad toda de S. Miguel. Zeloso Christo, y tan zeloso por Sacramentado, que èl solo se quiere todo el amor, y toda la celebridad, como le hemos de ladear à vn Angel tan hermano, tan bien hecho nuestro, de tantas prendas, y excelencias dignas de respeto, y amor, como S. Miguel. Quien del manjar, que comemos, y el agua que bebemos nos zela, de vn Angel, de vn Serafin, como no nos zelarà? Ea, señoras, desta vez no la han hecho buena, por mas que sepan sazonar, y guisar à gusto quanto cogen entre manos. Fiesta del Sacramento à solas en dia aparte, y la de San Miguel en el

suyo, sin que el Sacramento la vea de sus ojos, que lo demas mis es darle zelos, que hazer la fiesta. No me han oydo! No lo sabian ya? Si sabian, pero tampoco ignorauan, como tan entendidas, que aunque Dios nos zela de quanto vemos, y tocamos material, y sensible, de los Angeles no nos zela, ni por pienso, y menos de San Miguel, licencia tenemos para quererle à su lado, para festejarlo en su compania, para partir con èl la mesma reuerencia, culto, y amor que à Dios se dà.

Mayor empeño es este, que el pasado; pero con facil solucion en el Tema del Euangelio de los Angeles, oy proprio de San Miguel. Todas sus alabanzas las cifra en que ven siempre la cara à Dios Padre, en que siempre se están careando luz à luz, y gloria à gloria con èl: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in Coelis est.* Pues, y por esso no nos ha de zelar de los Angeles? Si: Porque los zelos son de quien mira lo que yo quiero, no de quien me mira à mi; nunca apartan los Angeles los ojos de Dios; luego no tiene que zelarnos de ellos.



ellos. Es, que tambien nos mirà à nosotros, y por nosotros: miran amorosamente. Si; pero es passando por Dios primero la vista, y como registrandola en su Audiana, y así con passaporte Real llegan à ponerla en nosotros. Dadme hombre que siempre mire la cara al marido, que nunca le pierda de vista, que por mas que mire à la muger, no dará ocasion de zelos, y fuera muy necio el que los tomasse, que los zelos en ausencia, y a espaldas bueltas sedan.

Pero aun dirà alguno, no se ha respondido del todo. Esto es asegurarnos de los Angeles para con el Padre Eterno, à quien siempre miran; pero para con tu Hijo Iesu Christo parece que no; pues no dize el Evangelio, que miren siempre al Hijo à la cara; antes se dize en otra parte, que desean verle, como si de hecho no le viesan siempre: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Y el Hijo por lo que tiene de hombre, algo mas zeloso es, y mas lo afecta, como en el Sacramento del Altar lo hemos visto. Luego ya Iesu Christo de los Angeles muy bien nos puede zelar. Pudiera, si los Angeles

no fuesen, como dixo el gran Dionisio Areopagita, espejos tersos, y cristalinos sin mota, ni pelo de imperfeccion, en que Dios continuamente se mira, y están siempre, como dize el Evangelio en la presencia del Padre. Pues, y de ser espejos del Padre, se sigue, que no den al Hijo zelos con los hombres? Si; porque de ser espejos se sigue que sea hijos tambien, y que se miren, y traten como tales, y aunque se equivoquen, y hagan vna persona con el Hijo de Dios. Y sino, dezidme, que es el Verbo en quanto Hijo del Padre? *Spiculum sine macula, & imago bonitatis illius.* Vn espejo sin mancha, terso, y cristalino, en quien se retrata como vna imagen la Magestad, y Bondad del Padre. No ay mas engendrar como Padre Dios, que elrarte mirando, y remirando en su mesma essencia, y naturaleza diuina, cristal de fin finiro fondo, y perfeccion; produciendo así vna imagen, y traslado suyo perfectissimo, que es su Hijo natural. Luego si el Padre tiene à los Angeles siempre presentes, como à cristales purissimos, y lucidissimos, en quienes se retrata, y trasladà sus mayores perfeccio-

nes, como à imagenes, y traslados suyos; los mirara; luego como à hijos; luego tener de ellos zelos; fuera zelarle à sí mismo el Hijo de Dios.

Y si la mayor semejança, está que llega à ser equiuocacion entre el Angel, y Dios, es por la reflexion de este cristal transparente de la naturaleza Angelica, en quien se mira la Diuina; Miguel que es entre tanto Espiritu Luciente, no solo cristal de roca, sino roca de cristal, Gigante, ó Monte cristalino, que haziedo verdad la fabula de Atlante, sustentò con el ombro de su valor toda la maquina celeste, que iba à dar, no en tierra, sino en el abismo con Luzifer; que la arrebaraua tras sí: *Et heuus humero, qui sustinet orbis.* Miguel, pues, roca, ó monte de cristal, en que Dios se mirò siempre en pie, como Señor, como Rey, con todo aparato de Magestad, y grandeza, esso es Miguel: *Quis sicut Deus?* Será (como dixo su deoatissimo San Pantaleon) el mas luciente, y puro espejo de la diuina hermosura, del ser incabable; è inmenso de Dios, de la fuente primera de toda la luz: *Micbael maximè perspicuum purissimum*

que, *& ab omni macula alienum speculum ineffabile, & immensa palebrita animi, diuini, & fontanti radij.* Y si espejo tal, vniuersa imagen del Padre, y por el consiguiente Hijo, y entre los Angeles el Primogenito. Luego si del nos zelara el Hijo de Dios, fuera lo mesmo que zelarnos de sí. Luego amarle, y celebrarle, será no solo obsequio, y lisonja al Padre, sino al Hijo tambien, de quien Miguel es vn tanto montañes vn traslado, es otro yo, es la misma cara, sus pies, y sus manos, y respiracion, con que vive, y cómo zela su honra, y Diuinidad; y no del Hijo como quicra, sino humanado, y Sacramentado. No diré mas elogios de San Miguel, y si pruebo estos, no será poco. Vaya por partes, y en breue, que será probarlo mejor.

S. III.

Es Miguel la cara mesma de Dios. Miren si será hermoso, y digno de todo el amor que le pudieremos tener. Ha! Señor, le dize Moyses à Dios, si vos en persona no nos guiais al sacarnos de Egipto, y llevarnos à la tierra prometida,



mejor es quedarnos, menos inconveniente ser eternamente cautivos. Esto (respondió Dios) os estuiera bien, sino fuerais tan ocasionados, perdereisme à cada passo el respeto; y mirarlo, y sufrirlo, no podré con mi honor; castigareis de contado, si presente me ofendeis. Pues, Señor (replicó el Valido) algun medio se ha de tomar, porque si presente vos peligrá el pueblo en sus defacatos, ausente no menos se perdiera entre sus desconfianças, y miserias. Ea, pues, los responde Dios, yo os daré quien por mi os guie, y asistiendo él, no se podrá decir, q̄ falso yo: *Pacis mea praece-des se, & requiem dabo sibi.* Mi rostro, mi cara mesma os guiará, y en esta guía está librado todo vuestro descanso. Y esto no es estar presente? Que mas presencia, que la de cara à cara? Que mayor asistencia, que la del semblante del Señor? No os parece? Si dixera, mi mano irá con vosotros, mi corazón defenderá, con mis espaldas os las hará: vaya, que ni la mano, ni el corazón, ni las espaldas hacen presente à su Dueño; en no viendo la cara, no le vemos, y en viendo esta sola,

no se cuida de lo demás. Pero irá con vosotros mi mesma cara, y así ahorrare yo de ir; como se puede esto entender? Como? Yendo San Miguel Arcángel por Guía y Adalid de esse pueblo, como de verdad lo fue. hecho alma, y motor de aquella nube, y columna resplandeciente, que los guió de día, y de noche: *Præcedetque te Angelus meus, les dixo otra vez; y otra: Tollensque se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel.* Y es constante ser este Angel nuestro Serafin Principe, y Protector de la Sinagoga, y Pueblo Iudaico, como yo lo es de la Iglesia. He a el medio, con que iba Dios, y no iba, porque iba en Miguel el rostro, y semblante de Dios, iba la mesma cara: *Pacis mea.* Y si cara de Dios llaman los niños al pan, Miguel aunque en forma Pan Sacramentado pareció. No que se endicho, y mas acuninos; autorizo el Diego Oñtense, quando dice, que este Sacramento diamo entre los accidentes de columna, y nube capitanea oy al pueblo de Dios: *Quæ est nubes que præcedit veros Israelitas, nisi verissimum, & sanctissimum Corpus tuum, quod in altari*

su-

*sumemus, in quo volatur nobis altitudo Dei.* Y con esto zelarnos ha Dios de S. Miguel? Como es posible? Esto fuera el cõdernos su hermosísima cara, negarnos su diuinitísimo rostro, y despedirnos finalmente de su amor. Los demás Angeles, à la cara le mirá siempre, ò como espejos de su cara trasladados son, por esto no nos zela. Pero Miguel su mesma cara es, y cara de Dios Sacramentado, que es mas, con que la fiesta que se haze al vno, se haze al otro, y sin agrauio de ninguno, se cuple en vn día cõ los dos.

Esto es quanto à la Magestad, y hermosura, que es ò parece Diuina la de Miguel, por ser la mesma cara de Dios; pero quanto al cariño, y ternura de su amor, mas es que sea sus mesmos ojos, y como à las niñas de ellos, lo quiera, y ame, aun quando Sacramentado también. Así lo vió, ò yo me deslumbro mal, el Aguila de los Euangélicas, desde fundido de Pathmos: *Vidi, (dize) Agrum tanquam occisum habentes oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram.* Vi al Cordero que quita los pecados del mundo, y yile como muerto, y sacrificado

y ofrecido en el Altar; pero haziedose ojos por mirar-me, y era estos Espiritus Celestiales Legados, y Embaxadores de Dios à toda la tierra. Cordero como muerto quié es sino Christo Sacramentado? Luego ya siete Angeles por lo menos son ojos del Cordero. Luego el primero Miguel; no sino él solo. Pues como el numero se estiende à siete; ò como otros dizé, à innumerables, siendo esse numero indefinido? Esto fue dezirnos, no q̄ todos entraua à la parte en esta gloria, sino q̄ el solo valia por 7. y por innumerables q̄ allí podía estar, Miguel es vno en sí; pero en la estimacion de Dios muchos ojos; en el zelo de su hora ojos se haze, todo se desvela porq̄ sea hora do, y amado vnicamente Dios. Digálo los Anales Sagrados, y en ellos las hazanas de Miguel, mas en numero, y calidad, q̄ las de todos los Angeles. Luego él solo es todos los ojos de Dios en el Sacramento, y como à las niñas de sus ojos, así lo tiene, y abriga el Cordero.

Pero porque à la cenfura mal cõrta le quitemos el escrupulo, de como puede Miguel ser todos los Espiritus q̄ sirvén de ojos al Cordero, acuerde se del Texto de

N

Sa-



Salomon quando la Sabiduría Diuina, despues de auer fabricado aquella casa, dispuesto aquel combite, y puesto aquella mesa, embió portoda la tierra à sus Ministros, para que zelosos de su hõra, como de su golor le traxessen muchos cobidados: *Misit ancillas suas.* Los 70. *Misit seruos suos* Quienes son estos? Angeles quienes auia de ser: *Omnēs enim sunt administratorij spiritus.* Ministros de aquesta mesa, ñ solo siuen, y cobidã, y no se sientan à comer. Angeles son: y quãtos? Oygan otra version: *Misit ancilla suam.* Vno solo. Pues como antes muchos? Porq̃ esse vno vale por todos. Y fino recorran el Euãgelio, q̃ lo buelue à assegurar. Al cõbite de la Cena grande, q̃ representõ esta, como effotra, embió el Padre de Familias vn solo criado: *Misit seruum suum.* Vno solo en tã gran Casa, y para cobidados tantos? Vno solo la sabiduria, quando antes dixo muchos? Si; basta, quando vale por todos. Y si esse es Angel, ministro, y siruiente de esta mesa, zelador de su culto, y celebridad, Miguel solo serã, Miguel vno en si, pero en la estimaciõ muchos: Miguel, q̃ equiualea innu-

merables; Miguel, que es, ( como dezia) los ojos, los pies, y las manos de su Señor, en el seruicio desta mesa. Y assi del solo se vale, à el embia, para que à ella le traiga combidados, y sean como de su mano, dignos de sentarse à comer con el Rey: *Misit seruum suũ.* Per esto llama à Miguel el otro antiguo Escritor, Gran Sacerdote, y q̃ es otro Aaron en el Cielo: *Quã facit in terris Aaron, hoc in Cœlis facit Michael.* Por esto expressamente este Serafin ofreciõ sacrificios en la Ley antigua, como Sacerdote della, ya para elegir Capitan del Pueblo de Dios à Gedeon, ya para confirmar la promessa hecha à Manue del hijo que le auia de nacer en Sanfon, para tanto aliuio, y honra del mesmo pueblo.

Mas todo esto menos es como sombras, que mirauan à este Incruento Sacrificio. Lo mas estimable es, que sea Miguel, como lo interpretan muchos, el Angel por cuyas manos sube al Eterno Padre, esta diuinitissima Hostia: *Tube hac perferri per manus Sancti Angeli tui.* Miguel, pues, es el principalissimo, è immediato Ministro deste Altar, y auiniendo de ser vno, è lo ha

de

deser. Por que auia yo de creer que fue otro el que à la Purissima Virgen, y Madre de los Angeles, Catalina, comulgõ, quando absteniendole, por la nota de los que se lo mormurauan, de llegarle à esta mesa, de las manos de su Confesser Raymundo, que la dezia Milla, partio vn Angel vna particula, y bolõ con ella à la boca de Santa Catalina, q̃ la recibìo? Miguel fue, sin duda, como tambien el que todos los Domingos daua à S. Onofre la Comunión; y vna, y otra vez al Beato Stanislao de mi Religión Sagrada, Miguel, el que à S. Gregorio Turonense, cayendo se de las manos vna Custodia llena de formas, la deriuo suspena en el ayre, hasta q̃ el Sãto la recogió. Por q̃ si por las manos de Miguel quiere, y pide la Iglesia, que lleue, y presente este Sacrificio al Eterno P. q̃ manos sino las mesmas ayra seruido, y seruirã en los demas officios immediatos, q̃ à esta Hostia Sagrada puede vn Angel hazer? Ea, pues, sea desta prueba la conclusiõ, que nuestro Serafin es en este Sacramento los ojos y las manos de Christo, es su Maestresala, su Copero, su Gentilhombre de boca,

su Mayordomo Mayor, su Paraisno, y Sacerdote Sumo, de quien por esto mefmo no nos zela, ni nos recata, sino antes quiere que le respetemos, y amemos como à sus mesmos ojos, y à las niñas dellos mas delicadas: *Sicut pupilla oculi Agni habentem.*

## S. IIII.

Pero si es Miguel por lo amoroso, y tierno, las niñas de los ojos de Christo Sacramento; por lo valiente, y formidable, el aliento de su pecho, y el spiritu de sus labios es. Assi lo llama S. Pablo, è Isaias, hablando ambos dela muerte del Antecristo: *Quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris eius.* Dize el Apostol; y el Profeta: *Spiritu labiorũ suorum interficiet impiũ.* Darã à aquel malbado muerte violenta, el que con la suya nos diõ vida; y matarlo ha Christo S. N. con el aliento de su boca, diuino Saluador, al mas rabioso can. Y q̃ aliento serã esse? q̃ spiritu? S. Miguel, dicen todos. Porque esse valiente Serafin immediatamẽte lo fulminara con vn rayo à los infernos, q̃ en cuerpo, y alma se lo tragará. Valeria notable de Miguel, y mayor exageracion de la priuança, y va-

2. Ad  
Thess. 2  
Isai. cap.  
112

N. 8



limiento, que tiene con la Magestad Suprema. Del mayor valido se dice, q̄ obra como quien tiene todo el Rey en el cuerpo; pero de Christo, q̄ obrarà como quié en el cuerpo tenga todo vn S. Miguel, q̄ es todo el aliéto, la vida, y alma de Dios.

Pero no me satisfago mié tras este espíritu, y aliento de Christo, q̄ es Miguel, no es cogido del olor, y calor deste diuino mājtar. Pues tened, que si lo es, porque para esta muerte, que darà Christo à su mayor opoſitor, fulminàdolo cō su aliéto, y espíritu à los infernos, se enſayò en vida mortal, derribàdo cō el mesmo aliéto (queno vsò otra vez de esta poderosa arma) à Iudas y sus sequiſas, quando le iban à prender: *Ego sum*, y con el aliento de esta voz los derribò. Pues de adonde lo cogió Christo para esta demōstracion digna de su virtud omnipotente? De adonde? Del Sacramento con q̄ se acabaua de comulgar. Recibirse à si mismo, fue como llamar àzia dentro el resuello, y la respiracion, para arrojarla cō mas violencia, y valentia cōtra Iudas, y la cohorte. Luego ya no fue esse aliéto de Miguel, sino del Sacramento.

De vno, y otro fue; porque ya no saben, q̄ despues de auerle se comulgado Christo, y pueſto en el Huerto en Oracion, à la representaciō horrible de sus tormētōste miō, se angustió, y rehusò quanto à la parte inferior, y ſensitiua el Caliz mesmo q̄ auia començado à beber? *Transat à me Calix iste*. Y entonces no se le apareció vn Angel, que dize auer sido San Miguel, el Serafico Buena ventura? Y le cōfortò en aquella angustia, y desmayo, le animò, le olvidò el aliento q̄le iba faltàdo, y auia cogido del Sacramento, que acabaua de recibir, para q̄ cō el se echasse à pechos, y agorase el Caliz, q̄ auia probado ya? *Apparuit illi Angelus de Cælo cōfortans eum*. Luego ya esse aliento al Sacramento, y à Miguel lo debió, à si mesmo, como à dueño, y prime ra causa del, y à nuestro Serafin, como à quié se lo cōfirmò, jaurió, y afezurò en la mayoragonia, q̄ como hō bre tuuo. Y si con esse aliéto derribò luego à Iudas, y del mesmo se ha de valer para dar muerte al Antechristo: *Spiritu labiorum suorum interficiet impiū*. Sigueſe vti mamente, que al brazo de S. Miguel, como al calor, y

ch-

eficacia del Sacramento, Miguel. Porque Miguel, y que se feruirà de rayo, ha el Sacramento fontales, y de ser fulminado, y abrasado tan incalables en todo, que aquel monſtruo de iniquidad. Vençió, y fulminò sus grandezas bien se pueden à los infernos al primero preguntar, bien admirar, que pisò, y aun manchò las respuestas, mas no ay que aguardar relpuesta, no ay que esperar à la parte inferior, y admirarlo à saber, porque ni saberse, ni responderse pueden cabalmē e quienes son. Tanto es Miguel, tanto, q̄ es todo vn Sacramento, es vn affombro, y admiracion: *Quid est hoc?*

S. V.

Es Miguel el zelo de Dios mas ardiente, y así del se ha valido, y valdrà para acciones tan grandes; esse zelo le diò el nombre, y es como su esencia, y definicion: *Michael, quis sicut Deus?* Quien como Dios? Nombre que es pregunta, y admiracion, nombre enfatico; nombre inefable, como el del Sacramento figurado en el Mana: *Quid est hoc?* Preguntado con su mismo nombre, à vna admiracion con otra. Quié como Dios? *Quis sicut Deus?* Esse es Miguel, no tiene otro nōbre, es respuesta de si mismo, y respuesta de tal pregunta. Q̄ lo cō Miguel se puede responder, pues el solo goza de tanta semejaça cō Dios, quãta Lucifer quifo para si, quãta

Mas tengan, que por mas que lo aya dificultado, se quié es Miguel; y he de responder lo que quizà nadie respondió, dādo en vna palabra toda la definicion de su ser. Quien como Dios? es el nombre de nuestro Serafin. Pues yo respondo, Miguel. Quien como Dios? es pregunta, Miguel sea la respuesta, pues es lo significado por esta mesma pregunta. Como Dios es Miguel; luego ya queda respondido à su nombre con su mismo nombre, à vna admiracion con otra. Quié como Dios? *Quis sicut Deus?* Esse es Miguel, no tiene otro nōbre, es respuesta de si mismo, y respuesta de tal pregunta. Q̄ lo cō Miguel se puede responder, pues el solo goza de tanta semejaça cō Dios, quãta Lucifer quifo para si, quãta

N 3 en



En una criatura es posible, quanta puede tenerse con el mismo Dios, sin perjuizio de la Diuinidad. Como Dios es Miguel, y como Dios Sacramentado, que es mas; es su mesma cara, sus mismos ojos, y las arias de ellos, sus pies, y sus manos, su aliento, su respiracion, su zelo todo: y así en viendo aquel Sacramento vemos a San Miguel, en preguntando por su nombre, allí nos le responderán.

Preguntósele Manue Padre de Sanfon; y dixole el Serafin: Que me preguntas, que es admirable mi nombre? Mi nombre es todo admiracion, todo pasmo, todo asombro, inefable, indezible, como el mismo Dios: *Gur quaris nomen meum quod est mirabile*. Pero si queresco todo esto conocerme por el nombre, ofrece sacrificio al Señor: *Offer holocaustum Domino*. Y esto es conocerle, y saber su nombre; si; que el Sacramento lo es de Miguel, y como humilde no quiere aya mas nombre, ni mas gloria que la de Dios, y Christo Sacramentado, y así le cede el dia, y la fiesta, la procesión, y celebridad. Todo se dà al Sacramento, y yo no quiero mas nom-

bre, que repetir con el mio: Quien como Dios? Pero à este mismo tiempo repetirà el Cielo à Coros, y la tierra à voces: Quien como Miguel? Quien? Ninguno. Sobre todos es Miguel, sobre Angeles, Arcangeles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades, Virtudes, Cherubines, y Serafines; sobre Patriarcas, Profetas, Apostoles, Evangelistas, Martyres, Confesores, Virgines; sobre todos los Bienaventurados, despues de Christo, y su Madre Santissima, el mayor, y el mayor por el mas humilde; en su estimacion el pequenuelo, à quien oy tomó en brazos el Hijo de Dios, y leuandrò hasta su mismo rostro, estrechandolo amorosamente à si. Leuandrò oy Christo, porque su Padre lo leuandrò; leuandrò, porque entre las luzes, y humos sagrados deste sacrificio, y Sacramento, se leuanta à gozar de su mismo culto, y celebridad. Este fue el caso de Manue, que al subir la llama del sacrificio por el ayre, Miguel se incorporò, y embolvió en ella, y subió así; como que del Sacramento reciba su mayor exaltación, aplauso, y soberanía: *Cumque as-*

*cenderit flamma Altaris in Caelum Angelus Domini pariter inflamma ascendit*. Subid hermosissima substancia, espíritu sin igual, no à mas de lo que sois, q̄ es imposible, sino à mas culto, y amor del que à vuestros grandes meritos readimos los mortales. Subid à reynar de nuestros coraçones, y affectos, pues de vos no tiene por que zelarnos Dios, quando vos sois el que mas lo zelais à él. Subid à presentar al Padre nuestras oraciones, y sacrificios, que de vuestras purissimas manos recibiran el agrado q̄

las vuestras, por muy humanas, no les saben dar. Subid, y con el mismo ademan, estended las alas tambien, para que à su sombra, y abrigo viua, y prosiga tan obseruante, y Religioso este Coro de Virgines, que tanto os aman, y celebran, y cleuado à tanta altura, alcançadnos para todos los presentes, para esta Ciudad, para este Reyno, lo que mas necesita, lo que mas le importa, gracia, y mas gracia, que la gloria tras ella se vendrà: *Ad quam nos perducatur, &c.*





# S E R M O N

DEL GLORIOSO APOSTOL SANTIAGO, Patron de las Españas, patente el Santísimo Sacramento en su Iglesia del Pueblo del Cercado. Doctrina de Indios, à cargo de la Compañia de Iesus. Año de 1662. en Lima.

*Dic ut sedecant hi duo filij mei vnus ad dextram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo. Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum? Dicunt ei possumus,*

## SALVTACION.



Legre dia, venturosa luz, festiua mas que otras del año, en que concurren tà à vna las solemnidades, que sino se atropellan, se embaraçan, sino se embaraçan se detienen, como si por grandes no cupieran todas, y de corteses se hiziesen lugar, a que entrassela otra primero, siendo así, que todas lo debian ser: y con menos lugar quedara qualquiera agrauada. Porque oy, Fieles, celebra esta Iglesia con la Vniuersal, à su Patron, y al que lo es de las Españas, y su dilatadissima Monarquia Santiago, aquel rayo de la guerra, General de nuestros Exercitos, Campion de nuestras batallas. Aquel primer Labrador de la Christiandad Española, Maestro de nuestra Fè, Padre, y Pedagogo de nuestras buenas costumbres. Aquel valido entre los tres

de

de Christo, compañero suyo en el Tabor, y en el Huerto, de su sangre, y de su familia, tan fino, que de los Apóstoles èl la derramò primero, y cõ ella tiõ la espada, que es su mayor blason, para que tambien lo fuesse de la mas calificada nobleza, buelta à teñir en la sangre de tanto barbaro Sarraceno.

Celebra oy tambien este Tèplo el Triunfo del Amor Diuino en la Sagrada Eucharistia. Numen tutelar de la Real Casa de Austria, que felizmente nos gouierna. Pan, que como el de Gedeon, es espada con que mejor pelean, y triunfan los Españoles. Apolo de sus Vniuersidades, luz que mas ilustra sus doctrinas. En su sustento, apoyo, aliento, vida, y alma de todos los Fieles, y mas de los primerizos en la Fè, que como infantes han menester esta leche para beberla, y para comerla este Pan. Y como sino forbraran estas dos solemnidades para oprimir los ombros de vn Gigante, aun haze tercio à su grandeza la Emperatriz de Cielos, y tierra MARIA Santissima, cuyo mayorazgo, y vinculo mas rico, y leguro, està fundado en España, sobre el marmol, ò columna de Zaragoza, en que se apareció à nuestro Apóstol, y en cuyo sitio le labró el primer Templo, que en el Orbetuuo esta Reyna, viuendo en el mortal, como nosotros. Como podia dexarse entre rengiones tanta accion? Culto, aunque debido, tan milagroso? Vino Santiago à España à años de la subida de Christo à los Cielos, y comenzando à sembrar, y à coger à vn tiempo la semilla, y frutos de la palabra Diuina, en alas de Serafines se vino en su busca MARIA Santissima, que aun viaja en Ierusalen, y à las orillas del Ebro, sobre vn Pilar de marmol se le apareció, como quien de asiento ya en España ascendia sobre marmol firme su memoria, y veneracion. Por qué, pues, tanta priess? Aun estando viua? Por qué no à otra Prouincia del Orbe de las que à otros Apóstoles cupieron en fuerte? A España por qué, y en busca de Santiago? Porque le estaua muy bien, y à nosotros mejor, y obrando fabia, y piadosamente, así lo auia de hazer, mirar por su mayor gloria, y nuestro mayor prouecho.

Conocia MARIA SS. à su sobrino Diego, que era vn rayo



rayo de Dios, hombre de hecho, y de manos, y así de pocas palabras. A penas se lee en el Euágelio, qual, y qual fuya, y estas briofas todas, como el *P. Iffimus* de oy. Conocia tambien la gente Española, fiel, tenaz, artileada, religiosa. Pues estos, dixo MARIA, son buenos para asegurar, y prometer mi Fè, deuociò, pureza, virginal, y original. Diego, y los Españoles, que ion para en vno, son singularmente parami, y vyme à cilos deide luego, y à su abrigo vna tomo possessiòn de la tierra, o Paraiso, que hasta la fin del mundo ha de ser decente morada, Trono Real, y Santuario mio. Singularissimo fauor! Dignacion citupenda!

*Fortunata Domus! Tecta hac felicia qua te  
Excipiunt! Hispania felice hac tua, te te  
Qua capit unica! Viam per miracula tantam  
Intueri mecum! Sed, & ego, lux mea, felice  
Aeternumque ero. O magna gloria mundi!*

La saludò el Apostol en pluma de Aulo Halo, Poeta Frances, que ha mas de trecentos años que escriuiò. Mas que fueraauer en esto compeido MARIA Santissima con su Hijo Santissimo Sacramento, ella en fauorecer a Diego, y à España, como su Hijo à toda la Iglesia, con la qual haze officio de Pastor en la Eucharistia, sustentádola con su mesmo Cuerpo, y Sangre, passo en que le dà la vida eterna: *Quis pastor oues proprio pascit cruro? Sed et ipse proprio sanguine pascit, & per omnia in sibi coagmentat.* Dixo San Juan Ch. i. o. l. tomo. Fineza en que por lo menos antepone al hombre à todo este numero sin numero de Angeles, la abegira de la naturaleza humana, à las nouenta y nueue Angelicas, las quales dixo en los montes de la gloria, sin este regaladissimo passo, por venirse à regalar con su perdida, y vnica ouejuela, como si valiera ell sola tanto como todas: *Vt in vna omnes redintegraret,* dixo el Crisol. Pues que haze MARIA, dexar en Ierusalen los onze Apostoles, y venirse à España en busca de solo Diego; con el viene à regalarle, como el mas querido, à él sia su primero, y mayor culto, como si valiera tanto como todos: *Vt in, & c.* Que Diego es este, pudieramos preguntar con las hijas de Ierusalen? Que Diego tan querido vuestro, merecedor de tantas finezas? O hermo-

sis.

fisima entre las muzeres! Quien el que así os ha merecido tan amorosa, y singular demonstracion? Grandes, sin duda, deben de ser sus prendas, sus virtudes, sus merecimientos, à quien tan de lexos busca la que es Madre, y deposito de todas las gracias: *Valde pulcherrimum credendum est, eo quo tu qua pulcherrima es in muneribus gratiarum, & virtutibus à more ipsius langues, dize Hugo.* Y porque la víbri que MARIA Santissima hizo à su Apostol fuesse mas solemne, traxo consigo la Capilla Real de los Angeles, que dulcissimamente la cantaron, oyendolo Diego. La mejor letra que se ha compuesto en el Cielo, ni en la tierra, en alabança suya, el *Aue MARIA gratia plena.* Quando no por otros, por este fauor de MARIA, coligieramos lo mucho que merecennuestro Apostol, à quien visitò, no sola, sino acompañada de su querido Capellá, y hermano menor de Diego, San Iuan, así ílida, y cortejada de millares de Angeles, entre los quales la Capilla Real dulcissimamente, & c. *vs supra.* Letra que entòces fue gloria oyr-la, y repetirla aora nos negociará la gracia.

*Dic ut sedeant hi duo filij mei vnus ad dextram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo. Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum? Dicunt ei possimus.*

Costosa diligencia la del pedir à vn hombre obligaciones; por mejor partido tiene necesidad, y aun perecer: *Durum illud verbum ingenius animis, rogo,* dixo Seneca, y por experiencia lo sabia, porque auia viuido en Palacio, donde todo es pedir, y pretender, y así todo padecer, y reuentar. Mayordomo de vn gran señor, auia sido el otro del Euangelio, y cayendo, por su mala disposiciòn, de la priuança, y officio, temeroso de la desdicha, y pobreza que le amenaçaua, se dezia: *Potere non valeo, menticare erubescio.* Claro està que yo no tengo de tomar vna azada para cabar, ni menos tengo cara para pedir. Desuerte, que cabar, y pedir, eran en su estimaciò dos impossibles,



à que aunque pereciessè, no auia de llegar; y el dia que pudieffe, bien podia tomar vna azada, y ganar con su sudor lo que huuiessè de comer. A lo fumo de la desfachallegò Iob, y con todo no lleuò à pedir, porque aunque pobre, enfermo, desamparado, se consideraua bien nacido, de sangre Real, y aun Rey en algun tiempo, y à tantas obligaciones, menos era morir, que pedir, perecer, que medigar. Y querièdo Dios reducirle à su primer estado, mouiò las voluntades de sus amigos, y parientes, à que le dieffen no sè que joyas, y ouejas, sin que el les pidieffe cosa, y esta fue de las mayores mercedes, que en pago de su paciencia le començo à hazer Dios, q̄ le dieffen sin pedir, como èl queria, y merecia, de valde; lo demas fuera pagar su verguença, ò vender su libertad. Con esto no ay que entrar estrañando, porque oy Diego, y Iuan se conden el roçero, huyen el cuerpo, y del todo no parecen quando pretendientes de las dos primeras sillas en el Reyno de Christo, echan à su Madre que se las pida. Eran de buena sangre, nobles, de la cepa Real de Iudà, como

primos de Christo, à quien por esso mesmo no se atreueron à pedir cara à cara, à su Madre pusieron delante que habló por ellos: *Nā & ipsi pudore vici Matris patrociniū assumpserunt*, dixo S. Iuan Chriostomo. Pues, y no era cargar ella el empacho de dos? No, que esto del pedir para otros no se lleuò tã mal, antes es galanteria, y nobleza de que se precian muchos hombres de bien, quando para los pobres de la carcel, ò de los Hospitales piden limosna, los mejores de la Ciudad, los que mas tienen, y puedè, à imitacion de Dios, que ha muchos siglos que es Mayordomo, ò Diputado de todo genero de pobres, para quienes pide, como si pidiera para si, y lo agradece, y paga, como si para si lo recibiera.

Fuera de que aqui la Abogada era Madre, y muger, dos titulos, que à cara descubierta, y sin mas merito, que mostrar la cara, todo lo pueden pedir, y lo alcançan casi todo. El Abuleuse añade otra razon, y es, que esta piadosa señora, madre de los Zebedeos, regalaua en ocasiones a Christo nuestro Redemptor: *Quia ista ministrabat ei expē-*

*fas aliqui videtur*, cap. 27. *Matth.* Y les pareciò à los hijos, que manos hechas à regalar à Christo, no era posible quedassen vacias en ninguna pretension. Y es cofarara, que con ser Diego, y Iuan tan parientes de Christo, fieron mas del regalo, que de la sangre, como que esta siempre pueda menos que aquel. Isaac amaua tiernamente à Esau su hijo, y como sino sobrarra el serlo, dà por razon el Texto Sagrado: *Et quod de venationibus ipsis vesceretur*. Porque era cazador, y regalaua à su padre. Desuerte, que siendo Iacob el virtuoso, el habil, el benemerito, y en fin el elegido por Dios para mayorazgo de aquella casa, para inclinar la voluntad de Isaac, pesa mas el hechizo de vn regalo, que todos estos respetos; y con ser Esau su hijo mayor, no se dice, que era el amor de su padre por auerle engendrado primero, sino porque de sus manos recibia lo que auia de comer. *Mirus valde est* (exclama Olearro) *quod inter parentes, & filios manere amorem gignant, & augmentent*. Pero en verdad que aqui no les valiò, ni à ellos, ni à ella, por que era el Iuez tan

entero, como desinteressado; era Iesu Christo la misma verdad, y razon, y asì, ni acediò à la sangre, ni al regalo, ni à que era Madre, ni muger, para que no la negasse lo que pedia, y à ellos los motejasse de inconsiderados, è ignorantes en lo que deseauan, pues querian de gracia, y por fauor, lo que se daua de justicia, à peso de merecimientos, de seruicios, de trabajos, que es todo el despacho de Dios.

Sobre seis gradas, en cuyos remates auian repartidos doze leoncillos, y al fin à los pies de la silla dos leones grandes, se leuandrò Salomon vn Trono de marfil. Obra grande, dize la Escritura, pero misteriosa por cierto; porque defender vn Rey con tanto leon la llegada à sus pies, para pedirle la justicia, ò la gracia, el officio, ò el fauor, terrible cosas; Señor, que antes de llegar à hablar à vn Principe, ha de passar vn hombre por doze, ò carotze leones, ni aun por dos que lo despedazen, ò por lo menos lo roben; bien lo pudo disponer Salomon, pero acà nos suena mal, quãdo ha de ser tan facil, è inmediato el recurso al que gobierna, que



para alcanzar del lo que se pide, ò merece, entre sus oydos, y la petición, ò presen- cion del vasallo, no ha de mediar quien, ni con el semblante, ni con las pala- bras, ni menos con las ma- nos pida, ò despida, esta fe, ò desespere, descamine, ò robe. Mas no pecó Salomon en nada desto, que lo gouer- naua Dios, como aca nos gouierna, y así entédanos de otra fuerte su misterioso Trono, y es que el tubir, y el medrar en su estimacion, y en su Palacio, auia de ser, no por lisonjas, regalos, di- neros, sangre, fauor, braco, ò mano, sino por seruicios, trabajos, meritos acaudala- dos, ò en la paz, ò en la gue- rra, y significados en los leones que se auian de ir vé- ciendo, como se auia de ir venciendo, à leon vencido escalon tubido. Bien me- draran así con Salomon los Sansones, y Danides, los q̄ huuiesen gastado lo mejor de su vida en las campañas, y fronteras de enemigos; los que en la paz huuiesen seruido à la Republica, tan desinteressados, como vigi- lantes, atropellado con los poderosos, que suelen re- uestirse de leones, para maltratar, ò robar, y al po- bre pupilo, ò viuda, oficial,

ò jornalero, Español, ò In- dio.

Este fue el Caliz q̄ brin- dó oy Christo à los dos her- manos; pelear con los tor- mentos, y la muerte, cō los Tiranos, y verdugos, que como fieras crueles los auia de acometer, y despedacar, vn Herodes, vn Neron, Do- miciano, y otros. Con esta condicion tacitamente les asseguraua lo q̄ pedian, por que si por beber esse mesmo Caliz, se sentó Christo a la diestra de su Padre Eterno, mereciendose por lo q̄ par- deció la mesma gloria que era suya; si Iuan, y Diego lo bebiesen, y padeciesen, hasta perder la vida, bien podrian sentarse à su dier- tra, y sinestra en su Reyno, que es la gloria. Y que lo be- berian, estuuo tan lexos de dudarse, que sin auerse co- municado los dos, cogidos (como dizen) de repente, y aun atemorizados con el *Nescitis quid petatis?* Respon- dieron à vna: *Passumus.* Por- demos, Señor, beberle, no quedará por esso: y por lo que toca à nuestro Apó- stol, lo executó mejor que lo dixo, pues él fue entre to- dos los Apóstoles, el prime- ro q̄ dió la vida por Chris- to, el primero que bebió de su Caliz, como si lo quisies-

se agotar todo, y así ape- chugó con él el primero, Ilustrísimo Martyr en a- quel Coro Sagrado, y casi éll solo digno de esse nom- bre por primero. Aí lo re- paran en la serie, ò arbol de la Genealogia de Christo, que concurriendo tantos Reyes à ennoblecerla con sus Coronas, à ninguno se le diuifa, como sino las tu- nieran en las cabeças, como si las huuiesen puesto à los pies. Solo Dauid repetida- mente se llama Rey: *Genuit Dauid Regem, Dauid autem Rex.* El solo luze la purpu- ra, ostenta la Corona. Y por qué? Porque él de todo esse linage, de su Casa toda fue el primer Rey vngido, y Coronado. El primero: Grã gloria! Pues no se calle, y porque mejor se celebre, de ninguno otro se diga, como si ninguno lo huuiera sido, porque Dauid siendo el pri- mero, lo fue mas que ningun- no: *Dauid primus Rex in Ge- nealogia Saluatoris, propterea Buangelista descripsit ip- sum Regem.* Y aun añado, que por esso no solo fue Rey Dauid, sino mereció llamarlo re- petidamente, porque desde allá se combidó à beber de esse Caliz, que estamos go- zando, y adorando en el Altar: *Calicem salus, &c.* Be-

Caista.

berè el Caliz de la sauid, y alabarè el Nombre del Se- ñor. Pues yo, dize Dios, per- petuarè tu Corona, y en ti el nombre de Rey, por du- plicado dos vezes, aunque de otro no se diga ninguna: *Propterea.* De ninguno de los Apóstoles se refiere en sus Actas, è Historia, que compuso S. Lucas, el mar- tiriio, y muerte, solo de Sa- tiago cō expresas palabras lo afirma en la substancia, y el modo: *Orcidit à Iacobus fratrem Ioannes gladio.* Solo de Santiago? Pues él solo murió Martyr? No: todos los Apóstoles lo fueron, pe- ro Santiago fue el primero entre todos, y así mas que ninguno, como si dos vezes lo fuera, y lograra como Dauid dos Coronas, por Rey, y por primero: *Propte- rea Euangelista descripsit ip- sum Rex.* Y yo de Santiago dos laureolis por Proto- Martyr de los Apóstoles: *Propterea Buangelista descripsit ipsum Martyrem.* Digno por esso de que vn Escriptor Canonico refiera su marti- rio, y muerte, y teniendo en sangre tan noble la pluma que le cortó el Espiritu Santo.

Dos vezes Martyr Sa- tiago? Mas si lo fue por si, y por su hermano Iuan, que



ya saben, que aunque fue arrojado en vna Tina de azeyte ardiendo, de ella salió como entrò, y murió despues de muchos años en paz, que es no morir Martyr, sino Confessor. Pues, y el *Possumus* de oy? Quanto à la voluntad, de ambos fue, quanto al efecto, se lo embargò todo Diego; adelantòse, sin duda, à la respuesta, y acabò primero la dición, *Possumus*, y como el Caliz era vno solo, *Pote bis bibere*, &c. dandolo à dos, el que estendiò primero la mano, ò aplicò primero la boca, esse se lo bebiò todo, sin dexar nada al otro. Lo que passà en la Missa que dize vn señor Obispo en compañía de los Sacerdotes que acaba de ordenar, que repitiendo todos à vna las palabras de la Consagración, el que las acaba primero, esse solo Consagra, y los demás no, porque ya hallaron Consagrado lo q auian de Consagrar. Valgame Dios! rana ansia de morir en Diego, tanta hidropesia de beber, que ni aun consu hermano parte del Caliz. No le brindara despues de auerle gustado? No le dexaralo que bastaua para morir despues del? Muera Diego; pero muera tambien

Iuan, que el Caliz del señor tan fecundo es, tan lleno de penas, tormentos, y muertes, que por mas que beban del, y mucran de beberle, mas pueden beber, y morir: *Calix in manu Domini uini meri plenus mixto. & inclinavit ex hoc in hoc*, &c. Por esso Christo en vn Caliz còsagrò el vino en su preciosissima sangre, y tomandolo en la mano brindò con èl à sus Discipulos, y enellos à todos los Fieles; porque para todos auia sangre, y por todos se derramaua, sin que de beberla se excluyesse ninguno. Pues si en la Cena gusta Diego del Caliz, y dexa que gustar à los demás; por que en la muerte se le bebe todo, y ni aun con su hermano parte? Por que era este Caliz de amargura, y aquel de dulzura todo. Y si el animo, y valèria de Diego de lo dulce, y apacible supò partir, delo amargo, y penoso, ni vna gota auia de dexar. Quien còbida a sentir vna pesadumbre, aunque sea al mas amigo? Y quien no dà parte de vna dicha al mas extraño? Valor es echarse à pechos todo lo amargo de vna puega, y contàcia incomparable, apurar el veneno todo de vn vaso. Mas gustado

brin-

brindar con elà otro, ò es temor, ò es vengança, y como quiera menos valor. Therámenes Ateniense màdado morir por los treinta Tyranos de Sicilia, bebiendose vn vaso de ponçõna con lindo brio, se lo echò à pechos, mas no todo, por que dexò algo que arrojò en el suelo, diziendo: Brindò à la salud de Cricias, era este el principal de los Tyranos, y dando el vaso al verdugo, le dixo: Mira que le lleues este en mi nombre. Ea, dize Valerio Maximo, que no fue morir, morir tan alegremente, libròse del suplicio quien assi lo burlò, mas que padeciò: *Professò est supplicio se liberaret am facillè supplicium perisset*. Esto llamà valor? Pues no fuera mas beberse todo el vaso hasta las hezes, y morir de mas veneno quic tanta gana tenia de morir? Ea, que esso se quedò para mi Apostol, y su gloriosa muerte por Christo, apurar todo el Caliz que le brindò su Maestro, y puso en las manos Herodes, sin dexar gota a su mismo hermano, que con èl estendiò la mano, y aplicò en seco los labios por mas que dixo: *Possumus*.

Para cenar el Cordero Pasqual los Iudios, siendo vno el que mataua cada familia, podia, y debia llamar à los vezinos, si ella no bastasse para acabarle. Pocos estomagos! Va cordero, y à vezes cabrito, para toda vna casa. O que era sembra de aquel Cordero Diuino Sacramentado, y deste mientras mas se come para mas ay. Aquí si ( como dizen ) el comer, ò comulgar, todo es començar; porque no ay hambre que baste à dar cabo de toda la viande, poca en la cantidad, en la substancia inmensa. No parecian estos Iudios descendientes de Isaac, que ya vicio tenia tan buen caplor, que su ordinaria cena eran dos cabritos, ò caza equivalente de la que le traia Esau: *Affer mihi duos hados optimos ut faciam ex eis escas patri tuo*. Pues como despues vna familia combida de vno solo, y Isaac puede solo con dos? Ay estomagos, dios, no todos pueden lo mesmo. Pero yo al misterio digo assi: Que en la Cena de el Cordero Pasqual, no hemos sabido quien lo

O gui-



guisaua, ò asaua. O que vâ mucho en faberlo fazonar! asustados, y amargos lo comian en pie, y de camino, y así con menos sabor, y en quitando de este, con poco ay para muchos. Pero à Isaac guisauale Rebeca los cabricillos, ella le sabia el gusto, y de su mano ponía la fazon; y muger, y que quería bien à su marido, como se esmeraria! Pues que mucho que Isaac pueda con tanto? Aunque todo le parezca poco, que mucho que no parta con nadie? Y como dicen, se coma las manos tras el manjar, quando así se lo fazonò el amor, y la muger.

Todo el Caliz se echa à pechos Diego, ni aunco su hermano parte. Todo el Caliz, esse en que ay para todo el mundo, y aun le pareció poco. Pues, quien le fazonò, ò guisò la muerte à este Isaac, para que tanto le supiese? Para que tan aprisa, y tan à solas se la comiese? Y (permítaseme este vocablo) engullese el solo? Quien? MARIA Santísima, Diuina Rebeca, quando vino à España, y del Pilar de Zaragoza hblò à San-

tiago. Allí le encomendò primero à los Españoles, le mandò despues fabricar vn Templo, y vltimamente, que se boluiesse presto à Ierusalen, porque allà le aguardaua la muerte, y el martirio que el primero entre los Apóstoles, y auia de padecer. Oygan las palabras con que se le dixo, que son versos de vn Poeta Francés, que ha mas de quinientos años que criuio:

*En Pater Omnipotens prebet iam Martyris almi Palmam Apostolicam. Tu primus in aula Beatam Ingrederis Sancta. En primus tu iugula prebes Pratribus et artis.*

Esto no fue guisarle, y fazonarle la muerte, para que luego, y toda la aprehugasse? De tales manos hermosa, apacible, y dulcecendria. No via, muchas podia embeber el Caliz, y beberlas todas, fuera para Diego vn destello, vn apoyo dulcissimo, vn conorte de vida, que antes le dexaria con sed de mas muerte. Tal puede ser la mano, que no solo temple, no solo sauique; pero asegure el mismo riesgo, y conuerta en vida

da la mesma muerte. Enfermo de cuidado Alexandro Magno, le recerò Filippo, su Medico de Camara, vna purga, en que le auisaron por escrito le dauan veneno; correpida la fee del Medico por Dario, con mil talentos de plata, y el casamiento de vna hermana suya. Disimuló, y guardò la carta Alexandro, y al tiempo de tomar la purga, presente el Medico, con vna mano se la diò para que la leyese, y con la otra se echò a pechos el vaso: *Accipit poculum, & baurit interritum.* Curcio. Arrestada accion! Demasiadamente confiada, pero digna del coraçon, y magnanimidad de Alexandro. Como del credito, y fidelidad de su Medico, que aprobò, y confirmò con el efecto la salud, y vida del Rey. De tal mano puede venir el Caliz, que el mesmo riesgo se asegure, que se conuerta en vida la mesma muerte. Tal fue la de MARIA Santísima, que le auisò à Diego de la que le esperana, y le animò à padecerla: *En primus tu, &c.*

La mano, y la fazon fue de MARIA; pero la substancia del Caliz, la

muerte, y martirio, fauor, merced, y gracia, fue de Christo, que le hizo à Diego, como à vno de sus mayores validos, y amigos, como à vno de los tres que casi no se apartaron de su lado, y así le diò al Huerto, allí les brindò con este Caliz, que para esso los queria dispiertos si quiera por vna hora: *Transcat à me Calix iste*, dezia à su Eterno Padre. No fue (dize San Hilario) pedir que del passasse aquel Caliz, dexandolo de beber, sino que gustado del passasse à ser gustado, y bebido de los suyos, como igual fortaleza, còstancia, amor: *Transcat Calix à me, id est, quomodo à me bibetur, ita & ab his bibatur sine pei diffidentia, sine sensu doloris, sine metu mortis.* Y esto fue brindar à Pedro, Iuan, y Diego, que le asistia à vna vista, y tenia mas cercadel coraçon. Y admitierò: Quàto à la voluntad, que le lo duda? Los brios de Pedro, el amor de Iuan, auian de embaraçarle con vn Caliz, quando vn mar de penas, y muertes les pareciera poco. Pero lo que se es, que Diego solo le bebido. Respeto de Iuan, ya lo dixen, y de Pedro tambien lo probarè. Como así? Por esto; porque el Caliz, y



muerte de que habió Christo, no fue qualquiera, sino la que le venia por mano de su Pueblo, de su nacion ingratisima, que en darfela pecava mas, que qualquiera otra nacion Gentil que se la diese; por que ellos mas que otros tenian obligacion de reconocerle, y confesarle Hijo de Dios, por sus obras, y doctrina, confirmada con las Escrituras: *Signanter* (dixo San Gerónimo) *non dixit transferat à me Calix, sed Calix iste, hoc à populi Iudaorum, qui excusationem ignorantia habere non potus, si me occiderit habens legem, & Prophetas, qui me quotidie vaticinantur.* Muerte por manos de los Judios, le era à Christo muerte muy amarga, por que les auia de costar à ellos muy caro, y al fin como à Nacion, y Pueblo fuyo los amara tiernamente. Pues esta ya que la padecia, ofrecia à los tuyos, ò porque se la ayudassen à padecer, ò porque del fuesen ayudados quando la padeciesen. Y quien la padeció de los tres que fueron brindados en el Huerto? Solo Diego, que à Pedro en Roma se la dió

Neron, y los Gentiles; à Iuan, Domiciano, aunque quitó, no pudo arle la muerte; Diego fue à manos de los Judios por mandado de Herodes su Rey condenado à muerte, à los filos de la espada, con grande aplauso, y favor de aquel ingratisimo Pueblo: *Videns quia placeret Iudeis.*

Luego Diego solo fue el que se echó a pechos todo el Caliz con que brindó à los tres Apostoles en el Huerto Christo Señor Nuestro, el Caliz mesmo que bebió con tanta repugnancia de la carne, con tanta amargura de el coraçon, con tanto tedio, y tristeza de todos sus sentidos. Y así Diego solo fue entre los Sagrados Apostoles, y entre todos los Martyres, el Primogenito, y Mayorazgo de la sangre de nuestro Redemptor Iesu Christo, de su Pasion, y muerte. A que puede servir de apoyo auer muerto el mesmo dia, años despues, en que murió Christo, Viernes à veinte y cinco de Março. Claro está, si murió de beber vn mesmo Caliz, que auia de

de morir en vn mesmo dia; por que fue, buelvo a dezir, primogenito, y mayorazgo Santiago de todos los Martyres? Pues, y que dirà à esto el Protomartyr Esteuan, aunque no del numero de los Apostoles, por que solo Discipulo, no murió primero, y à manos de aquel Pueblo ingrato? Es cierto; pero no solo dexa en pie la gloria toda de la muerte de Santiago, antes la acrecienta por vn modo singular, y quizá no oydo. Yes, que de este Caliz con que brindó Christo à Diego, y que Diego se bebió, hasta agorarlo todo, fue la muerte de San Esteuan, vna salva, que le hizo, vn coger el vaso en la mano, y probarlo, passando lo luego todo à las de los Apostoles. Como así? Porque San Esteuan fue Diacono, compañero, y Ministro de Santiago. Del se seruia en quanto en su Ministerio Apostolico del necesitaua (dizenlo granes Autores, citados en el Martyrologio de España.) Luego Esteuan, como de su casa, y familia, de su Escuela, y de su mesa pudo hazer la salva al Caliz de su Apostol, y de su mesma muerte, gustar antes

algunas gotas, las que baxaron, para que tan feruorosa, y heroyamente muriese apedreado. Como si saliendo de noche vn señor lleuasse consigo vn paje, vn amigo, ò confidente, y encontrandose con vna quadrilla de fregados les acometiesen, y el paje, ò amigo de antemano quedasse muerto à pedradas, y el señor muriesse despues à los filos del azero. Esto fuera partir el riesgo entre los dos, y serles la muerte ran comun, que ninguno en padecerla fuesse menos, ni despues, pues de camarada, y al furor de los mismos enemigos la padecieron ambos. Valiente Campeon Esteuan; pero algo se le auia de pegar de andar con Santiago; del aprendió à impugnar valeroso à los Judios, à oponerse à su ciega obstinacion, è ingratitude; del à morir tan aprietada à sus manos, que ninguno primero, como Santiago, antes que ningun Apostol.

Aora se entenderà facilmente, quien era aquel rano de la guerra, embidia de Marre, asombro de todos sus enemigos, y de los tres de la fama el



principal que acompañó en los mayores encuentros à David, y fiedó de pequeña estatura (acá dixeramos vna figurilla en el talle) y la Escritura dize, vn gusanillo imperceptible, de vna embestida marò ochocientos: *Sedens in Catbedra sapientissimus Princeps inter tres ipse est tanquam tenerrimus ligami vermiculus, qui osten genos interfecit impetu vno.* Cate-dratico, y soldado, entre tres el primero, el principal, como vn gusanillo humilde, pero por esso mas eficaz para vencer, y echar por tierra a los cedros mas soberuios del Libano. Sin mas ver, ò en profecia, ò en el sentido que quisieren, este es Santiago, Maestro, y Capitan, pues con su predicacion nos enseñó la Fe à los Españoles, y con la espada en la mano nos defendió, y ha defendido de nuestros enemigos visibiles. Principe, y principal entre los tres del Huerto, y del Tabo- bor. No en todo. Pues en qué? En el padecer, y morir de que pudo poner Caredra de prima, pues fue el primero q̄ murió de los tres; y si murió antes Estuan, fue en quanto Diacono, y Ministro suyo, que del aprendió tan valiente doctrina.

Principe entre los tres, en el valor, como braco, que en la Fe lo es Pedro, como cabeza; y en la sabiduria lo es Iuan, como entendimiento; y así aqui *Princeps*, es nombre de Milicia, como Capitan General, Cabo principal del Exercito de los Martyres: *Sapientissimus Princeps inter tres*, Pero como gusanillo de los que entra- dos en la madera la carcomen, y dan con ella en tierra hecha poluos: *Tenerrimus ligami vermiculus*. Porque auiedo sibo su oposicion con Herodes, y este mandado le cortar la cabeza, se partiò à Cesarea el Diacono, y allí en unenido locamete, se dexò aclamar del Pueblo como Dios. Sacrilegio, à cuya vengança baxò vn Angel del Cielo, que lo hirió de muerte, y comido de gusanos murió: *Et consumptus à vermicibus exspirauit*. De gusanos? Tanta soberuia de cosa tã humilde? Así uia de ser, y mas si el Angel fue Santiago en su nombre, el de su guarda, q̄ con la valétia de su humildad fue el executor de tan merecido castigo: *Quasitenerrimus, &c.*

Quien, pues, dudará ya que alcanzò la silla que pretendió por su muerte, si pidiendo

diendo Christo por merito para poseerla, bebiese su mesmo Caliz, padeciese como el la muerte, lo bebió, y la padeciò tan luego, tan denodado, tan fino, que ninguno de sus compañeros primero, èl mas propriamente que ninguno, y tan en si, tan de gana, que en cortádole la cabeza el verdugo, èl mesmo la recibió en sus manos, como gloria de tener en ellas que ofrecer a Christo. Y llegádo los Syones à quitarfe- la, quedaron yertos, y encogidos los braços, que tan digna cabeza, no debía, ni caer en la tierra, ni ser vlt- rajada, ni aun tocada de aquellos indignísimos hombres. Predicò esta maravilla el Santo Pontifice Calixto II. tal dia como oy en Roma. Miren que en si bebió el Caliz de su muerte, pues aun despues della no le soltó de las manos. Porque se mereció la primera silla, la del lado derecho en el Reyno de Christo, como primogenito, y mayorazgo entre los Apóstoles, que naciendo estos como qualquier Justo por la muerte, si el primero murió, el nació primero, y primero entrò à tomar posesion de la herencia, que le

ganó su Diuino Maestro, sentandose à su lado, como Mayor domo, y primogenito suyo.

Viene aqui nacido el caso de Ioseph Virrey era de Egypto, en tiempo que sus hermanos compellidos de la hambre llegarò à sus puertas à pedir, ò comprar el pan, que auian de lleuar à su patria, y à su padre. Ambidíolos, agafalos, combidí- dose de tener en ellas que conocian; èl si: al rebès de lo que se vsa, que el que está en alto, es el que desconoce, porque no ha menester; y los que abaxo están, como necessitan, todo es mirar, y remirar al que les puede, ò debía dar, y no acaba: si es ambicion, vileza es; si necesidad, desdicha. Combido, pues, Ioseph à sus hermanos à su mesa, y queriendo que se sentassen por el ordẽ de sus años, señalandoles èl los lugares, para disimular el conocimiento que tenia de ellos, vsò desta traza; tomó el vaso, ò caliz en que bebía, y como si èl esperasse la respuesta, daua vn golpe, y luego al siguiente, y así à los demás: Como si el vaso, y no èl por virtud magica



secrera los conociese, y fuese dando por su orden los lugares. Así lo refiere el Abulense. No fue graciosa la traza? Pues oy nos hemos de valer de la mesma, para dar el lugar, y silla que se debe à Santiago. Doze eran los hermanos de Ioseph, entrando èl en la cuenta. Doze tambien los Sagrados Apóstoles. Combidaualos Christo à la mesa de su gloria; auian de asientarse, que allà muy de asiento, por vna eternidad se goza todo. Quien, pues, auia de tomar el primer lugar al lado derecho de Christo? Quien su Magestad gustasse. O que era agrauiar tanto merecimiento! Quien lo prerendiese primero. O que fuera desmerecerlos todos! Ya esto (para quitar diferencias) dize Christo, està dispuesto por mi Padre. No los he de dar yo, èl los ha señalado. Pues, Señor, como lo sabremos? Así: traigan el Caliz, ò taza en que bebo, ò he de beber, q' èl nos lo dirà, aquèl à quien el primero se inclinare, será el primero, y à quien segundo, el segundo. Pero mirad, quenno es para todos el beberle. Podéis,

Diego, y Juan? Si podéis, Señor. Pues disponeos en orabuena, y esperad vuestra fuerre, en que os yà no me nos que la vida. Ea, à quien se inclinò la taza, ò Caliz primero? Quien primero lo bebió, ya lo hemos dicho, y à Santiago. Pues entre, y sienrefe, coja la primera silla: *Primogenitus iuxta primogenia sua*. Primogenito, y Mayorazgo es en el Palacio, y mesa de la gloria. Nació tiene que agrauiarfe que el Caliz lo señaló, el beberlo primero le ganó la primogenitura.

En que dichosamente le hemos heredado los Españoles, hijos legitimos, y primogenitos del Apóstol Santiago, y así con la herencia recibimos de su mano el Caliz, que siendo el de la Pasion, y madre de Christo, por el consiguièntes el del Sacramento del Altar. Por Santiago goza España de este misterio de Fè, como de la mesma Fè, en quanto èl la dotrió primero. Por Santiago, que es Iacob, gozamos tan por entero la bendicion del Pan, y del Vino que le dió Christo, mejor *Isac*, por vinculo perpetuo de su mayorazgo. En fee de este

te Pan ha peleado tan valientemente el Español contra el Sarrazeno, contra el Gentil, contra tanto Barbaro, que ha sujetado al yugo de Christo, siendo, como dezia, la espada de Gedeon, mejor dirè la espada de Santiago.

Y así en la batalla del Clauixo, que monió el Rey Don Ramiro de Leon, por no pagar al Moro el tributo de las cien doncellas: apareciendose el Santo Apóstol el día antes, le dixo, que el siguiente confesassen, y comulgassen todos los soldados, y asientrasen à pelear, que vencerian, como vencieron, pasando à cuchillo à diez mil Moros. Gran vitorial Pero que mucho, si peleó Santiago con la espada del Sacramento, mas que con la suya! Así sentados à la mesa sin coartarles un passo, venceràn à todo el Infierno los que le comieren como deben. Y así Diego sentado à la mano derecha de Christo ha peleado, y alcanzado para España tantas vitorias, que son mas de carotze en las que se ha visto en su cauallito blanco con la espada

en la mano. Sentado, y peleando à va tiempo? Si; quando tiene no solo al Sacramento, sino à MARIA Santissima, que pelee, y vença por èl. Por què à MARIA Santissima? Porque si le cupo el lado derecho, à esse està esta Reyna: *Asistit Regina à dextris suis*. Así la tiene, y ha tenido siempre de su mano Santiago, en fauor de los Españoles. Auia de ser en vano peregrinacion tan larga como la que hizo esta Señora, de Ierusalen à Zaragoza, dello porque entrasse à su lado, y à su sombra fu que rido sobrinio, y porque estè entendiese, que auia de querer, y fauorecer mucho à los Españoles, quando via que su Reyna hazia tan milagrosa demonstracion en fauor suyo.

Fineza fue, nunca bastantemente ponderada, la de la Reyna de Saba, que de tan lexos vino à Ierusalen, solo por ver, y oyr à Salomon: *Sui populi oblita in aperto peregrina, sed in occulto Sanctarum ferichuis ostabat*, dixo San Isidoro. Olvidada del Pueblo todo, y val-



vassallos lo dexò todo, y peregrina à vista de el mundo vino à visitar al Sapientissimo Rey. Peregrina muger, à quien de tan leños traxo la sabiduria, y discrecion de vn hòbre Rey, como ella, quando tan pocas la echan menos en sí, y no darán passo por verla, ni oyr la en otros. Peregrina (dize el Santo) en lo exterior, pero en los deseos, de muy buenagana se quedara à viuir en Corte tandichosa, en Ciudad tan tanta: *Bece plus qu'à Salomon bic*. Muy atras dexa Diego à Salomò, pues mejor, y mayor Reyna le viene à visitar, obligada, al parecer, de su pueblo, con trage de peregrina, pero con voluntad eficaz de quedar se en vna Ciudad tà deuota suya, como Zaragoza. La primera peregrina de Santiago fue MARIA Santissima, la que diò principio à las romerías frequentes que se hazen à su sepulcro de toda la Christianidad: *In aperto peregrina*. Fautor digno de eternos marmoles, à cuya immortal memoria consagrò nuestro Apostol la Columna, ò Pilar que en Zaragoza sustentara el *Non plus Ultra* de los fauores hechos por mano de la Reyna de los Angeles

à España, à competencia de su Hijo Sacrosanto, en compania de su sobrino Diego.

En su tanto se reconoce singularmente fauorecido este Pueblo, este Templo, y esta Casa, cò los mismos Patronos, Tutelares, y Abogados, que España toda con el Sacramento, con MARIA Santissima, y Santiago Apostol. Cuya especial proteccion parece que se debe al Ministerio Apostolico, que tal es el de Curas, y Pastores de almas, que aqui exercitan los de la Compania. Vn Apostol Pastor, y aun Mayoral de tanto Catolico Redit, mirar debia con especial atencion esta manadita nueva, y tierna en todo hija de sus hijos en la Fè, y dotrinada en la virtud de Pastores, cuyo instituto aspira en quanto puede, a ser, como debe, Apostolico. O quiera Dios, que aqui acertemos à cumplir con èl como debemos, pues sin duda llenar todos los cauales de Pastor, y Cura de almas, es carga que pedia, ò Angeles, ò hombres venidos de la otra vida! No es cosa rara, y que no se que se lea semejante de otro Santo, que predicando Santiago en España, entre otras

ma-

marauillas que obrò, resucitasse vn Profeta Hebreo, muerto casi seiscientos años auia, à quien bautizò, y puso por nombre Pedro, y consagrò Obispo de Braga en Portugal. Señor, què pudo pedir por vn muerto de seiscientos años? Pariente no le tendria; amigo? menos. Pues por donde se le aliñò la reurreccion? Diria yo, que porque era Santo, Profeta, y amigo de Dios, y tratando el Apostol de proueer de Obispos, y Pastores idoneos, dignos primitiuos en todo, las Ciudades principales de España, para llenar el numero, se veria obligado à traer à este Pedro del otro mundo para hazerlo Obispo de Braga. Que hombres del otro mundo, descarnados, en todo deste, solo son buenos para Pastores, Curas, y Obispos, en quienes mas, ò menos corre la mesma obligacion. Pastores, que pongan la vida, si es menester, por sus ouejas, y muchas la hazienda, el descanso, la salud; y así Pastores que ayau muerto alguna

vez, porque no estrañen morir otras muchas vezes, por la salud espiritual de su Rebaño, y aun plega à Dios se cumpla con tanta carga.

Señor, solo el fauor, y amparo de V. Exc. que por su Magestad, que Dios guarde, es Patron deste Pueblo, y Doctrina de Santiago, y por su nombre que goza, y Cruz que trae à los pechos, debe mirarle con especial cariño; puede alentar à los de la Compania à profeguir en su obligacion, como deben, y aun à mejorarse en todo lo temporal desta Casa, que ran suya es. A que reconocidos los que tà Capellanes nos confesamos de V. Exc. pediremos continuamente à nuestro Señor, à su Madre Santissima, y el Apostol Santiago, profieren la salud de su Excelentissima persona, le aumenten la vida, le adelanten el zelo, le coronen la descendencia en gracia de ambas Magestades, à que la Diuina corone finalmente de gloria, &c.

(S)



SER.



## S E R M O N

DEL GLORIOSO APOSTOL, Y EVANGELISTA San Iuan, Discipulo querido del Señor, en el Conuento de Religiosas de la Purissima Concepcion, de Lima. Año de 1656.

*Conuersus Petrus uidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem, qui, & recubuit in Cœna supra pectus eius, & dixit: Domine, hic autem quid? Ioann. 21.*

## SALVTACION.



Vnca mas fauorecido del assumpto para hablar bien, y nunca mas zeloso de sus circunstancias para no hablar. Después de tanta dulçura, y melodia de voces, con que se han saboreado, y regalado dulcemente la mas discreta atención, atreuimiento, ò mucha confiança mia parece, querer yo tambien que me oyan, y entrar à hazer numero, y coro con las que solo pueden hazerle con los Angeles, tirando gajes de Cantoras en su Capilla. Afsi lo pensaua, y afsi lo temia yo, casi desesperado de parecer bien, quando me rayò vna nueua luz, en que fundè nueuas esperanças, y vengo con ellas ya tan seguro de ser bien oydo, como es fuerza que lo sea el nombre de Iuan, cuyas glorias son assumpto, y blanco de mi Oracion. Otro Santo, dezia yo, pudiera en ocasion semejante confundirse, ò ahogarle (digamoslo afsi) entre tanta dulçura, y consonancia de voces; no sería quizá tan bien oydo su nombre, y sus elo-

gios

gios de oyentes, que ocupados todos cò esta celestial armonia, se diuirtieran, ò defazonarà para oyr à qualquier Predicador. Pero si ay Santo que à vista de Coro tan lleno, y tan armonioso, tan puro, y tan celestial, aunque no quierà se ha de hazer oyr en su nombre, y en sus elogios, es S. Iuan Euangelista, Discipulo amado de Iesus. Por què? Acabemos ya. Oyan el Texto, ò la prueba en tu Apocalipsi 14. Oí (dize) vna musica del Cielo, tã acorde, y bien concertada, que parecìa sola vna voz, y no eran sino voces, al parecer de muchas aguas, que atropellándose en la marina, ò quebrándose entre sí, hazen sabroso, y entretenido ruido. Mas oí otra voz como de vn trueno grande, q̄ aun que sonora, y clara, por extraordinaria, me causò reuerente pavor: *Audui vocem de Cœlo, & tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitruu magni.* Que diferencia de voces es esta? Dirà alguno, aguas, y truenos, tempestad es mas para ahuyentar de vna fiesta, que para combidar a ella. Ea, entricdan, dize vn Interpretete graue, el misterio de estas voces, y se eleuaràn dulcemente al oyrlas; essa, que aunque muchas en la verdad, por la consonancia, y vniformidad parecè vna, son los Coros de Virgines, q̄ en la gloria siguen al Cordero, cantándole sièpre la gala con nueuas lerras. Voces son de purissima s aguas, q̄ encerradas dentro de la madre de su clausura, en simelmas se quebran, y quebrantã, mortificándose por no salir vn passo, ni aun cò el pensamiento de su jurisdiccion, con q̄ dan regaladissima musica al Cielo, y cõpien con los mismos Angeles en la pureza virginal. Pero entre essas voces, y entre ess s Virgenes, aunq̄ tan bien oydas, y tan dignamente celebradas, deicnella sin duda, y se haze oyr con reuerente temor la voz del trueno grande, la voz y el nõbre de Iuan, afsi sellama Boanerges, hijo del trueno, que es su voz, Iuan, que por lo virgen, y lo bien hablado, hazeraya, y leuanta la voz en el Coro de los Virgines, que al Cordero siguen, y al Cordero aplauden con la dulçura de sus voces: *Porrò Pannonius* (escruiue el doctor Baeza) *hanc vocem credit factam fuisse à virginum Cœlestium chorus; sed inter promiscuas virginum voces, que aquarum inslar sonant vna tonitruu magni voce super omnes se extollet, quia nimirum Ioannes Boanerges, dictus hoc est*

son-

Baez to;  
1. in  
Euang.



*tonitruū filius super omnes excellit Virgines, & vnus Matrī Diuini Verbi appropinquat.*

Canten, pues, en orabuena las virgines en su Coro, y el Cielo todo se traslade à sus pechos, y à sus labios, que por su pureza, y dulçura lo merecen muy bien: *Audui vocem de Cælo.* Pero oygafe tambien la voz del trueno, la vob, el nombre, y elogios de Iuan, que por virgen purissimo puede hazer coro con las mas diuinas, y aun darlas el punto, y amaestrarlas como à discipulas, è imitadoras de su voz: *Es tanquam vocem tonitrus magni.* Que si estas virgines por estar debaxo de la tutela de MARIA Santissima, y su Concepcion Purissima, se hazen tanto lugar en el agrado del Diuino Espofo, y aun de rodo el mundo; Iuan, que mas que otro Santo del Cielo viuio acà assistēte, y continuo à esta Señora, como hijo, y Capellan suyo, bien merece el agrado de todos; como lo merece vna buena voz: *Et vnus Matrī Diuini Verbi appropinquat.* Y si esta voz por ser de trueno rompe siempre de vna nuue, y en su vientre se concibe; sepan, dize San Ambrosio, que Iuan como trueno tiene por Madre à MARIA, nube ligera, y sin vapor terreno de culpa, q̄ en la tempesta del Calvario le concibió, quando se le encomendò Christo desde la Cruz: *Ecce filius tuus;* para que lucidamente renaciese al mundo como trueno, que auia de declararnos, y ser Indice del Verbo, Rayo de la Diuinidad; como luz, que auia de comunicarla à la tierra en resplandores celestiales de su doctrina; como gracia de que su nombre, y excelenci seitan llenas, hahta rebosarlas prodigamente sobre sus deutoros. Ojala sobre el Predicador: assi lo espero, si la pedimos como solemos: *Aue MARIA.*

*Conuersus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem, qui, & recubuit in Cæna supra pectus eius, & dixit: Domine, hic autem quid? Ioann. 21.*

**N**O sè que se tiene lo à ser siempre lo mas arrietas querido, q̄ viene gado; lo que mucho se quiere,

re, facilmente se malogra, muriendo a manos del amor, lo que à las del odio no pudiera. Dad en querer à vn chicuelo de los vuestros, el que mas gracioso, y pintado os parece; enamoraos tiernamente de la muger, que os diò Dios; assi auia de ser ello; pero ya es menester aconlejarlo; mirad con buenos ojos al Escalauo fiel, y puntual, casinraos en regalar el cauallito que mas lucis en esta plaza, y vereis que à manos de esse amor, como si fuera veneno, ò peste pegatiza, se os malogra el hijuelo querido, se os muere la muger amada, os falta el criado fiel, y aun manca el animal generoso. O que vida tan llena de azares! Si no quiero al que me haze bien, ò lo merece, soy desconocido, è ingrato, y si le quiero à costa de mayor sentimiento le apressuro la vida, siendolus mesmas razones del amor achaques de que adolece lo amado; y la dicha, ò priuilegio de serlo, el mas cierto pronostico de su fin. O quien tuuiera valor, dize Seneca, para desfer à lo q̄ mas se quiere la muerte, ò por lo menos (digo yo) para pensarla, y temerla muy de veras, que assi qui-

zà se le aseguraria la vida, y se lograria por muchos años el amor: *Nulla pars vite nostrate tam obnoxia, aut tenera est, quam que maxime placet. Ideoque felicissimè optanda mors est.*

En el Euangelio estamos rato ha. Declara Christo à Pedro que ha de morir, y en oyculo esta nueua, y para otro pecho que el fuyo de tanto horror, baelve los ojos, y vè à Iuñ Discipulo amado de Iesus, el que la noche de la Cena se le recobió en el pecho, y entre sobrefaltado, y curioso pregunta: *Domine, hic autem quid? Señor, y que será de Iuan? Pues que, no ay otro de quien preguntara? A morir os combidã, Pedro, y pedis compañero para nã amargo plato? Gustadle vos solo, que no es fineza de amistad sollicitar la compañía del amigo para el tra bajo, quando los regalos tã à solas se gozan, y aun se malogran à solas. Ea, que no fue esta la intencion de Pedro (dize San Cyrilo Alexandriano) muy hidalga fue, fundada en el recelo y temor con que se viuie siempre de lo que mas se quiere. Era Iuan tiernamente amado de Christo, à quiẽ de todos los Apostoles*

mol.

*Ambrosio tract. de abort. ad Virg.*



mostraua mas cariño, y agasajo, mercedial por su apciabilissima condicion, noble natural, pureza de alma, agudeza de ingenio, hermosura de rostro, pocos años, y delicada complexion. O que prendas para ser querido! Mas, ò que riesgos le amenaça por ferlo! Oye, pues, Pedro de boca de Christo, que auia de morir por su amor, siendo premio de sus feruicos vna Cruz, y discurre. Si por amado he de morir, que será de Iuan, que es de mas que yo? Su vida corre manifesto riesgo, pues tan seguro tiene de todos el agrado. Si acaso se me adelantarà en la muerte, como se me adelantà en el amor? De los demás no cuido, que nunca por queridos me han dado zelos, Iuan solo, que tiene mejor lugar que yo en la amistad de Christo, es posible que lo tenga en el morir, y padecer por èl; y así dezidme, Señor, lo que ay en esto, que no quisiera muriesse tan presto, quien tanto merece vivir: *Hanc igitur ita Domino dilectum cum respexit Petrus, statim interrogauit, qui uita terminus immineret?*

Y si acaso Pedro en esta su pregunta aludiò, co-

mo algunos quieren, à la suprema Dignidad, que le acabaua Christo de conferir, eligiendolo Sumo Pontifice de su Iglesia, fue como admirarle à lo humano de ver quebrado en Christo el estilo corriete de quãtosen el mundo gouierua, que es acomodar primero à los que mas quieren, aunque aya otros, que lo merezcan mas, y así admirado, dixo: *Domine, hic autem quid? A mi, Señor, Sumo Pontifice? Pues, y Iuan que ha de ser? No està primero que yo? Vuestro amor no lo haze merecedor de tan gran pueito? Quien estrañará lo deis à quien saben todos, que es vuestro mayor valido? No es estilo corriente, que si lo merece quien bien se quiere, sea ancepto à quantos à secas lo merecen?*

Aun por esso mismo, responde Christo, no quiero dar esse exemplar al mundo, sepan que se querer, y mucho, sin que me valga del amor para acomodar. Vos lo mereccis, Pedro. Vuestros años, y vuestra experiencia os hazen digno del Pontificado, dexadme à Iuan, que aunque le quiero tanto, gusto que se quede así, que ni èl lo echarà

me-

menos en su comodidad, ni para gouernos, ni Prelacias me consultè yo jamas con mi aficion. Y de passo sepan, dize San Geronimo, que la causa de no auer dado Christo el Pontificado à Iuan, aunque tan bien lo merecia, y tanto lo queria, no fue otra, que el ser mancebo tierno de pocos años, y elegirle superior de hombres de mas edad, seria darles alguna ocasion de embidia, que la tienen muy ligera los viejos en semejantes lances. Ayer nació Fulano, entrò en la Religion, estamos acá firuendo toda la vida, ya nos lo ponen encima. Ea, no se de ocasion à semejantes habillitas, indignas de Apostoles, y Varones espirituales, mas vale la paz que todo. No sea Iuan Superior, aunque lo merece, solamente porque es moço; sealo Pedro, que por de mas edad no se estrañará: *Etati delatum est, quia Petrus senior erat, ne abue adolescens, & penè puer progressè aetatis benèminibus praeferretur. Et Magister bonus, qui occasionem iurgij debuèrat auferre Discipulis, in adolescente, quem dilexerat causam praeberè uideretur inuidia. Notable atē-*

cion en Christo, y calificadoss meritos los de Iuan, pues segun ellos se le debia la Dignidad Suprema, que solo por de mas edad se diò à Pedro.

Y sin duda este lo reconociò por mas digno, si acaso al hazer la pregunta se acordò de lo que viò la noche de la Cena, y el Thema dize en este caso, que Iuan estuuo reclinado al pecho de Christo: *Qui, & recubuit in Cena supra pectus eius.* Pregunta, pues: *Domino hic autem quid? Pues, y Iuan, Señor, no es mas a proposito para Sumo Pastor, y Prelado de la Iglesia? Porque si qualquier Prelacia Ecclesiastica, pide vn coraçon, vn pecho paternal, amoroso, apacible, suave, que aya bebido de la fuente de la piedad, y misericordia diuina, Iuan vnicamente se os ha arrimado al coraçon, y del como espionja os ha bebido, y en papado en toda la suauidad, y dulçura que debe tener vn Prelado, que es padre, y madre de sus subditos: *Qui, & recubuit supra pectus.* Este si que es a proposito para Superior. Sealo como yo,*

P  
pues



P. Bac.

pues mas que yo lo mere  
ce: *Domine, hic autem qui?*  
*Hic qui fuit in sinu commu-*  
*nis Patris, qui accubuit in*  
*pectore Divo, in ditione habuit hic*  
*Sanè præstantissimus Præsul*  
*erit.*

Y en verdad que se le  
lució bien al Evangelista  
este genio blando, y amo-  
roso, que bebió del pecho  
de Christo, porque fue  
despues Obispo, y Praela-  
do amabilísimo, dulcís-  
simo, que se derretia amo-  
rosamente, por la salud,  
y salvacion de sus ouejas.  
Así lo dizen sus Epísto-  
las, y así lo dizen las His-  
torias. En obligacion es-  
tán de imitarle las deuot-  
as, Preladas siempre de  
amor, de apacibilidad, y  
dulçura, criadas al fin, al  
pecho de Dios, y herma-  
nas de leche del Euange-  
lista Iuan; que las Baptis-  
tastienen licencia para ser  
y noquito agrías, imitan-  
do en esto à su Santo,  
que fue aspero en su tra-  
tamiento, y doctrina, ami-  
go del retiro, y soledad,  
madre de tristes penfamié-  
tos, y trato no tan cari-  
ñoso.

No me parecen malef-  
ras atenciones de Pedro,  
y mas quando son tan en

credito de mi Evangelista.  
Pero vamos a la respues-  
ta de Christo, en que re-  
nos mas en las excelen-  
cias de este prodigioso  
Santo, llevando siempre  
por Norte el Evangelio.  
Oyó Christo la pregunta,  
y pareciendole fuera de  
propósito, con alguna a-  
crimonia respondió: *Sic*  
*eum volo manere donec ve-*  
*niam, quid ad te?* Si yo que-  
ro que Iuan muera, ò vi-  
ua, gouierne, ò dexé de  
gouernar, ò se este así,  
hasta que yo venga, y dis-  
ponga lo que me diere  
gusto, que os vâ à vos en  
esto, Pedro? Hazed lo que  
os mando, seguidme, y dexad  
à Iuan. Ay tal rigor!  
A tan cortés, y amorosa  
pregunta! Que es esto,  
Dios mio? Que siempre  
ha de ser tan mal despachado  
Pedro en sus propues-  
tas, por mas que en  
ellas asfete vuestro serui-  
cio, y el de vuestros ami-  
gos! Señor, ay hombres  
desgraciados, que aunque  
traigan muy estudiada, y  
fazonada la peticion, aun-  
que lleguen con mil corte-  
sias, y atenciones à los pies  
del Principe, no hallarán  
otra respuesta, que vn des-  
pego, vn desden, no es aora  
tiempo, dexenme; quando

otros

otros à media palabra se lo  
alcançan todo, y vâ en me-  
jor despachados de lo que  
esperauan. Si bien oy en Li-  
ma no se oye semejante  
quexa, todos hallan de vn  
temple, y esse muy apaci-  
ble à su Principe. Las supli-  
cas se ven antes despacha-  
das, que oydas. Quien me-  
nos sabe pedir, mas alcan-  
ça, y los desvalidos no han  
menester mas Abogado, ni  
intercessor, que su mesma  
necesidad. O siglo! O go-  
uerno de oro! Quien al  
paso de tus aciertos te pro-  
longasse los años!

Pero bolvamos al inten-  
to. No fue en Christo des-  
temple la respuesta à Pedro.  
Claro está, alta politica se  
la dictò, y ran en fauor de  
mi Evangelista, que mas no  
puede ser. Oygâ como: Era  
tan declarado el amor que  
Christo le tenia, tanto lo q̄  
se preciaua de quererle,  
(por que sin duda se lo sa-  
bia merecer, que quien co-  
mo Dios nunca aceptò per-  
sonas, por Iuan no uia de  
faltar à esta obligacion) q̄  
llegando Pedro tambien  
muy fino queredor de Iuan,  
à preguntarle la fortuna q̄  
esperaua à su amigo, y con-  
discipulo, como se corrió  
Christo, y enre zeloso, y  
ofendido de que así taci-

tamente zahiesse Pedro  
algua desuio en su amor,  
le respondió: Quien os me-  
re à vos en ser Procurador  
de Iuan? Iuan ha menester  
intercessores, ni valedores  
para conmigo? No sabéis  
vos lo que le quiero, los  
empeños de mi asficio; pues  
yo no cuidare de él mejor  
que vos? Ea, hazed Pedro  
lo que os mando: *Sequere*  
*me.* Que Iuan está muy dē-  
tro de mi amor, y es agra-  
uiarme mererle otro à cui-  
dar del. So su meritos muy  
superiores, y su premio no  
ha de correr por consulta,  
tan humana como la vues-  
tra, toda la referuo à mi, y  
de mi mano, y de mi amor,  
independente de otros re-  
cuerdos, ni memoriales, tie-  
ne seguro Iuan quanto le  
importa, y quanto merece.  
*Quid ad te?* No es grã con-  
deracion, fiele, que pas-  
sando Christo por que San  
Pedro, la Cabeça mas venci-  
rada de su Apóstolado,  
se valga de Iuan, y lo to-  
me por Intercessor para  
saber quien es el traydor  
entre los Discipulos, co-  
sa tan grata, y de tantas  
consequencia; *Tacet Pe-*  
*trus, tacet Cæli clauicularius,*  
*omnes tacenti, dubitant, & la-*  
*tenter inquirunt. Tandem*  
*Ioannis patrocinium queri-*

S. Pedro  
Damia,  
t. I.



tur, & sic ad rui dubia notitia peruenitur. Y aora que Pedro quiere hazer las partes de Iuan, y pregunta a Christo, que sera del, es rechazado, y despedido agríamente: *Quis adit?* Como quien dize: es tanto Iuan en mi amor, y estimacion, que ni al Sumo Pontífice ha menester; Pedro si, tomelo por Abogado, y eacomíendese en sus ruegos, que bien pueden los mayores Santos valerse de la intercession de Iuan; pero Iuan de la de ninguno, aunque sea de la de San Pedro.

Oygan que sube de punto esta ponderacion, lo que pasó en las bodas de Canaan, donde dizean muchos Doctores, que San Iuan fue el desposado, aunque por seguir a Christo, no se efectuó el matrimonio, y se quedó siempre virgen. Assistiendo, pues, Christo, y MARIA à la mesa, vió esta Señora, que iba faltando el vino, y que seria mengua, y desayre de los desposados, que se sintiese la falta, y dió vn recuerdo amoroso à Christo, diciendole en secreto: *Mirad, Señor, que el vino se*

acaba, y no tienen de donde suplirlo: *Vinum non habent.* Bolvió Christo, y con despego respondió. Pues, muger, que os va à vos en esto? Yo no cuidaré de ello, y se la hora en que se ha de acudir à semejante necesidad? *Quid mihi, & tibi est mulier?* *Non dum venit hora mea.* No ven otra respueita como la que dà à Pedro? *Quid ad te? Quis tibi est mulier?* Pues à MARIA? Si; que aun de su mesma Madre zela à Iuan, y se dà por sentido de que le haga recuerdos, ni interceda por él, la que por todos tiene officio de Intercessora, en que no le acordó la autoridad, ni menos le perdió el respeto; pero quíto asfí dar à entender, era tanto lo que queria à su Evangelista, que qualquier intercession, ó suplica en su fauor, es laua por demàs, y era ociosa, quando era Iuan dueño de su coracon, todo su amor, y cuidado, y que no entenderlo asfí, era agrauarle, y ofenderle mucho: *Quid ad te? Quis tibi est mulier?*

Este fue el despego de la respueita de Christo à Pedro, el qual podí auer escufado la pregunta, quan-

do

do con los ojos via lo que queria saber, y aun mas de lo que podia preguntar. Dizele Christo que le siga, que camine à morir por él en vna Cruz, y buelve con este cuidado à saber de Iuan: *Conuersus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem.* Buelve, y vé que Iuan, no olvidado del amor que debía à Christo, sobre todos le sigue: *Sequentem.* Pues que tiene ya que preguntar? Si à él le mandan seguir a Christo, y en esto le pronotican la muerte por su amor: *Tu me sequere.* Quando ya vé que Iuan le sigue: *Sequentem.* Bien podia entender, que se auia adelantado à morir, como tambien à amar. Si vé que sigue à Christo, aun sin mandarfe lo; qué pregunta? Puede auer mayor felicidad, ni santidad mayor, que seguir voluntariamente à Iesus: *Sequentem.* Delito fue dudar Pedro en los adelantamientos de Iuan, quando vé que este sigue fiel à Christo, y él no ha mucho, que negandole, le desamparó: *Sequentem.* Si entre las tinieblas horribles de aquella infancia

noche, qualno la vió jamás el mundo; si entre los embares furiosos de aquella horrenda tempestad, que empañó, y obscureció, no solo el Cielo, sino el rostro del mesmo Dios; quando las Columnas de la Iglesia, los Apostoles, bambanearon, y su piedra fundamental Pedro, le abrió con vn fatal estallido, Iuan solo, nitricubó en la Fè, ni peridió de vista à Christo, ni dexó de seguirle jamás, antes se halló à su lado en el trance mayor: *Sequentem stantem.* Qué pregunta, ni que duda Pedro, *hic autem quis?* Si ha de seguir, ó no à Christo? Esto cae debaxo de duda, como tampoco si su amor, su fidelidad à Christo fue la mayor? S. Ambrosio asfí lo siente, y por esto dize, que fue mas amado, porq amó mas; ni à otra cosa me persuadiera yo, quando tan declarada veo la afecion de Christo, y q el mesmo Iuan la sabe, y la publica, blafonando ser el querido cõtra las leyes ciuiles de la amirad, que mandan, que no se quenten fauores, ni se haga plaza de lo que à solas se goza: *Discipulus ille quẽ diligebat Iesus.* Esto auia de permitirle, y aun ordenarle

Pa. Christ.



Christo, y que huuiesse otro, que le amasse mas que Iuan? Como es posible? Quando rã zeloso se muestra Dios de nuestra correspondencia, y anda à disimularnos su amor, porque no peligre en nuestro descuido, y demasiadamente confiados amemos menos à quien sabemos que nos quieremas. Ea, que no se ponga en duda, que si Iuan fue el mas amado, como confiesan todos, Iuan fue el que mas amò, como dize San Ambrosio, aunque entre en la competencia Pedro, que en fec de mas amante de Christo, quieren algunos que sea Santo mayor, aunque menos dichoso que Iuan, por ser el mas querido, como si con Dios pudiera auer mas dicha, que la santidad, ni ser otros los mas dichosos, que los mayores Santos.

Apoquemos mas este exceso, que especialmente hizo à San Pedro el Evangelista San Iuan, que como el Evangelio dize, que boliò la cara para verlo: *Conuersus Petrus uidit illum Disripulum*. No quisiera que dixesse alguno, que Pedro, como en los passos, se le adelantò en la santidad, quando ya bastantemente

queda explicado, que si boliuè el rostro, ya lo hallò siguiendo à Christo *sequentem*, quando à elle mandauan que le siguiesse: *Tu me sequere*. Y sino ay mas santidad que el amor de Dios, vean quanto en este excediò Pedro mi Evangelista Iuan, que como Pedro hizo la pregunta, es menester que le respondamos, y demos à entender, quien es Iuã? Llega Christo à encomendar su Iglesia à Pedro, y tres vezes le examina en el amor. Pedro amas me? Mira lo quedizes? Mas que todos? Hasta verse afligido Pedro con tantas preguntas, por parecerle que le pedian mas de lo que podia, y que cõ ser tanto su amor, no satisfacia cabalmente à la voluntad de Christo. Pues para que tanto examen? Dizen comunmente, porque le encomẽdaua Christo su Iglesia, y en ella los Fieles todos, que tanto le costaron, y à quien tanto queria, y prendan preciosa, dadiua de tanta estimacion, no debia farse sino à quien tuuiesse amor tan calificado, y averiguado como Pedro, y aunque yo se sabe Christo, quiere que conste à todos, y que sepan, que la dadiua,

dadiua, y el amor se contrapesan, y que no se le dà de valde à Pedro lo que tanto vale.

Pues lleguense aora al Calvario, y oyan à Christo antes de espirar, como entiega à Iuan su Madre Santissima: *Ecce Mater tua*. Iuan, ve: ai tu Madre; como quiendize: Mia era, cui dà ya de ella como tuya; y no mas? Mirad, Señor, lo que encomendais, à vuestra Madre, que tanto vale, y tanto quereis, à MARIA que vale mas que toda la Iglesia junta, pues es mas Santa que toda ella; à MARIA, à quien mas quereis, que à todos los Santos, y Predestnados, pues mas la debeis de seruicios, y amor, que à todos ellos. Conmẽdia palabra encomendais tanto à Iuan? *Ecce Mater tua*. No le examinareis en el amor vna vez siquiera, como à Pedro examinarteis tres? Conste de tu voluntad à vuestra Madre, y à estas Marias, como disteis à conocer la de Pedro à toda la Iglesia. Ea, que no es menester, y à mucho de Pedro à Iuan; que si à Pedro, como dize Agustino, se le examina tres vezes el amor, porque tres vezes negò à Christo, à Iuan que siempre

amante le siguiò, que necesidad ay de preguntarle si le ama, si ya con las obras lo ha probado? *Probatio amoris exhibitio est operis*. Sabelo Dios, y todo el mundo. Sabelo èl, y MARIA Santissima; pues para que se han de gastar palabras en lo que ya se sabe? Y si à Pedro por entregarle mucho en la Iglesia, se le pide mucho amor, y este se pesa con la dadiua que le dà; à Iuan, que se le entrega mucho mas en MARIA, mayor amor se le pedirà, y sino se le pide, es porque ya se sabe, y se supone, que es tan grande, que haze peso, y corresponde dignamente à la mesma Madre de Dios. Mirn si Iuan amò mas que Pedro, que tanto amò?

Hsta aqui no avrà quẽ del Coyo me contradiga; otro cuidado le aquexa, y con que no les toquemos en su Baprista, mas que sea el Evangelista el mayor Santo del Cielo. Seguramente pueden dezirlo, si asì entiendan aquel lugar celebre: *Non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptistã*. Gran texto! Pero ningano mas contra si; y sino ariendan, veràn por èl como es mi Evangelista mayor. Lo primero, en sentir



comun de los Interpretres, aqui la comparacion del Baptista, es solamente con los Santos de la Ley Vieja, que le antecedieron: *Non surrexit maior.* Mayor fue que todos ellos, no ay duda; pero de los que despues vinieron puedela auer, entre quienes estã mi Euangelista Santo de la Ley de Gracia; y afsi San Pedro le viõ *sequentem*, que iba tras Christo, quando el Baptista fue delante: *Præibit enim ante faciem Domini.* Pues si no es la comparacion con el Euangelista, como de este lugar probaremos, que es mayor Santo? Con lo que se sigue: *Qui autem minor est in Regno Cælorum maior est illo.* Pero el que es menor en el Reyno de los Cielos, es mayor Santo que el. Ven como ay alguno que sea mas. Y quien ferã este? Oyan à Cessario, que discurre afsi.

Si dize Christo, que es mayor que el Baptista, el que es menor en el Reyno de los Cielos, y esse Reyno de los Cielos es la Iglesia, y essa Iglesia quando Christo dixo esto, estava toda casi reducida à los Apostoles. Luego el menor de los Apostoles, es mayor que Iuã Baptista. Y quiẽ entre ellos

es el menor para que sea mayor que Iuan? No ay duda que lo era el Euangelista mancebo, y aun casi niño, y sobre todos, como Benjamin, querido del Señor. Luego Iuan, que en la edad es el menor del Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, y Apostolado, es mayor q̄ el Baptista en la santidad:

*Quis autem minor est in Regno Cælorum, vel Regno Dei (como dize San Lucas) maior est illo. Quem verò nobis alium tertius exhibet sensus? (dize Cessario) Omnino cum qui à Domino filius tonitruis cognominatus est, Ioannem Theologum. Ille enim ( Baptista scilicet ) iussus tangere verbi verticem carnem gestantis non audebat; hic autem plus omnibus libertatem habens in diuina Cœna in sinu Domini recubens, paulò post super ipsum sanctum vniti cum Deo hominis pectus se reclinat, &c. Hic in Regno Dei (dize vn graue Autor, que cita à Cessario) quod sermo ad Apostolicum Collegium reducebatur adolecens, & pene puer, etate minimus, sed virtute maximus à Christo Baptista tunc præponi existimandus.*

Y Confirma grandemẽte este pensamiento San Pascasio, quando afirma, que

que para quietar Christo la ambicion de sus Apostoles, les puso vn niño delante, asegurandoles, que sino eran como aquel, no entrarían en el Reyno de los Cielos, y que el que le imitasse, esse seria allã el mayor. Y preguntando, que dicho niño fue este, que mereció proponerle por idea de santidad à los Apostoles, sendo, aunque niño, tan grande, que ninguno le igualaua, que à igualarle, se rruiesse por el mayor, dize que se duda, si fue el mismo Christo, ò el Euangelista San Iuan: *Multi quarunt utrum seipsum proposuerit, vel certè Ioannem, qui iunior videbatur.* No es nada la equiuocacion, ò Christo, ò San Iuan; pero si fue este, como es probable, no es cosa portentosa dezir, no solo que es el mayor en el Reyno de los Cielos, y en la Iglesia, sino que el que lo imitare lo ferã! Pues, y Iuan entonces que ha de ser? Lo que es aora, de Esfera, y Gerarquia superior, con quien nadie se compara, ni entra en comparencia, aunque sea esse que se llama en el Cielo mayor, que si es mayor por auerle imitado, el modelo, y exemplar, que lu-

gar puede tener, que no estẽ muy dentro del mismo Dios, donde no llegan coxejos, ni emulaciones humanas?

De aqui coligió Cessario ser nuestro Santo mayor que el Baptista, con vna ponderacion muy del Thema: *Qui & recubuit supra pectus eius.* Si se grande el Baptista, fue porque puso Dios la mano en el: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Poner Christo, que es Dios, todo el coraçon en Iuan, ò à Iuan en su coraçon, claro estã que lo haria mayor. Muy como de la mano de Dios, fue la santidad del Baptista: *Etenim manus Domini.* Pero à nuestro Iuan tomò muy à pechos et engrãdecçerle, muy decoraçon lo tomò. Con ser tan grande el Baptista, no llegó à Christo à la correa del zapato; y mi Iuan hasta el pecho, y hasta el coraçon le llegó, no porque midiesse la estatura de su santidad con la de Christo, sino porque este con ninguno se laded tan intimamente, con tanta familiaridad, y amor, hasta ponerle el coraçon en sus manos: *Quem diligebat Iesus. Qui, & recubuit. Que fauores no gozò alliã*

P. Pinto Ramirez in Proleg. in Apoc. cal.



alli? Que secretos no se le comunicaron? Que Sacramentos no vió? Fue para él el pecho Diuino, y niuercidad de sciencia, y amor; alli se graduó de Maestro, Doctor, y Theologo por antonomasia, alli se le dió el lauro de Profeta, y Euangelista, de lengua del Espiritu Santo, *et de unitate diuinitatis*, verbo del Verbo, expresión de su diuinité, espejo de sus mas escondidas perfecciones, copia intelectual, ó racional epója, que como dixo Bernar-do, bebió de aquel pecho, y aquella fuente soberana, quanto el mesmo Verbo Diuino agotó de los pechos de su Eterno Padre: *Hausi Ioannes de sinu Unigeniti, quod de Paterno hauserat ille*. No fue mas Dios de lo que nos dixo Iuan, ni criatura alguna llegó tan dignamente à explicarle, y darle à conocer; aun el mesmo Ictu Christo no dió testimonio tan claro, y tan expreso de si, como ponderaua San Pedro Damiano. O incomparable sabiduria la de Iuan, Águila que se remontó sobre todas las inteligencias criadas, y aun sobre si mesmo, passando de hombre à ser mas que hombre, mas que Angel,

mas que Cherubin, casi casi si Dios: *Non ergo Ioannes eras homo* (dixo encarecidamente Origenes) *sed plusquam homo, quando & se ipsum, & omnia que sunt, superauit. Non enim aliter potuit ascendere in Deum, nisi, & ipse fieret Deus*. En cierta manera se hizo Dios, ó lo pareció por ésta analogia de entender, pues se concibió sabio, y entendido como el Verbo, al mesmo pecho de Dios, en que se concibió; con que las vêtajas que haze el Verbo à todas las criaturas, quanto al Trono que ocupa en el seno del Padre: *Unigenitus qui est in sinu Patris*. Son las mesmas en este sentido, que haze Iuan à los demas Santos, pues los mira desde el mesmo Trono, y seno de Dios. O que alto que buelas, sublime criatura, no te pierda de vista mi afecto, que casi de deslumbrado se desvanece, y no sé donde pogo el pie! Hombre eres, no lo dudo; pero ninguno mas que tu cercano à Dios. Y si mas que los entendidos lo están los amantes, quien mas vezino que tu en el amor? Al pecho de Dios aprendiste ésta facultad diuina; ó como lograste la ocasion, la doctrina, y el Maestro, pudiendo

diendo tu despues dar líciones de amor à los mayores Santos; tanto mas amante de Dios que ellos, quanto en mejor escuela aprendiste à amarle. Pablo subió à aprehender el amor al tercer Cielo, y tu à los pechos de Dios; el Baptista lo mamó en el vientre de su madre, y tu à los pechos de Dios. Pedro teniendo à los pies a Christo al labarselos, y tu à los pechos de Dios. La Magdalena à los pies del Soberano Maestro, y tu à los pechos de Dios: *Qui & recubuit supra pectus Domini*. De mejor escuela, mejor Estudiante, saliste tan consumado, que de ti pudieron aprender los mesmos Serafines à amar; ellos aun quando mas feruorosos tocan, y regalan con las alas los pies y cabeça de Dios; al corazón, ni por pienso, descubierto, è intructo le dexan, y por no abraçarle amantes mariposas al fuego que arrojé aquel volen inmenso de amor, continuamente se eitan haziendo ayre con las dos alas sin fofiego, y sin quierud; porque aunque quieren, no pueden llegar à descansar, ó à abraçarle del todo en el corazón de Dios. Mas que muchacho, si este se guardaua ro-

do para Iuan, y así luego se arrojó à él, ea él hizo su nido à guisa de mejor buelo, Serafin de esfera superior, alli quieto reposa, allí como Dueño descansa, guardandole el sueño el mesmo Dios: *Qui & recubuit in Coena supra pectus Domini*.

Tan vno con él por esta cercania, que no parece sino que al fuego del amor se derritieron ambos corazones, y se frazaron en vno; ó por mejor dezir, el de Iuan, que pudo resistir menos, se resolvió en el de Dios, viuenado ya con este, y teniendole por tan proprio, que luego que supo le tenia Iudas armada la traycion, se echó à morir, y padecer en él, sin que quedasse pena de quantas afligieron a Christo en su País, que no se registrasse por los ojos, ni se arriamiento de Iuan. Allí bebió el Caliz, que él, y su hermano Diego ansiosamente pidieró: *Possumus*. Tan lleno, y tan colmado, que à Iuan no le quedó mas que padecer, ni morir, aunque los Tyranos con violencia lo procuraron repetidas vezes.

Iuan (dize Origenes) fue quien desde el corazón de Christo, al golpe de la lança arrojó la sangre, y agua,



agua, que èl solo claramente distinguiò, como quien tan de cerca le via. Pareciòle à este Padre, que no pudiendo Christo, por auer espirado, hazer aquel mouimiento vital, prestando para correr à la sangre calor, que èl no tenia; Iuan que estaua tan dentro de su coraçon, y con su espiritu amoroso lo animaua, pudo darse por entrédido al golpe, y aun lo sintiò todo, arrojando en respueſta la sangre, que siendo de Christo, era tambien sangre suya. En esse coraçon, como en hoguera abrasada renaciò Iuan, Fenix de Christo, aùn que en la realidad otrò, el mesmo, renouado, y reparado por el amor, para que supliesse las vezes del mejor Hijo, y lograsse, como tal, el cariño de la mejor Madre: *Ecco filius tuus*. Ves ài à tu hijo, le dize Christo à MARIA, y no dixerá mas, si hablara de si; y aun para quitar la equiuocaciò, quizá aadiò: *Ves ài à tu Madre*, hablando con Iuán: *Ecco Mater tua*. Pero no qui tò por esso, que entendiesemos, que era tan digno sustituto suyo, que entre todo lo criado no auia quien llenasse mejor el lugar de Christo, que Iuan;

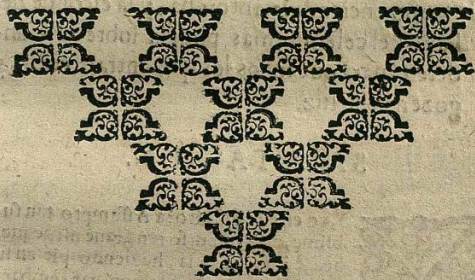
ninguno mas que se le aſsemejasse, ni mas vno fuesse con èl por el amor.

Aqui de la competencia: quien se atreue à ladear con Iuan, à Christo pretèdeladearse. Quien ponerle delante de èl, à Christo dexa detras. Yo me rindiera, si à solas te mirara, Euangelista mio; pero si en ti miro Sacramento à Christo, al Hijo natural de MARIA, y Vnigenito de Dios; si en Christo te miro à ti, como alièro, y vida de su coraçon, mitad de su alma, y alma tan suya, que si viuo se muere por ti, muerto solo por ti viue, como me tengo de rendir: ¿ Quien delante de Dios puede ser mayor Sarrado que tu? Mayor? Ninguno; tan grande, puede ser. Goza, pues, de valimiento, y primacia tan bien merecida, y no te olvides del oficio que te diò tu Maestro al pie de la Cruz. Ser guarda, y Capellan de purísimas Virgines, comenzando desde su Madre, y profigiendo en las que tan afectuosamente te celebrã oy: entre las quales mira con especiales ojos à la que oy profesã, y haz cuenta que la encomienda Christo desde la Cruz, que en MARIA à todas las Vir-

gi-

gines te encomendò. Prefata à esta niña, que quiere bolar al desierto de la Religiosa vida, las plumas de tus alas; buele como Aguilan en la santidad, la que oy sale à volar en tus braços, y no pare hasta coronarse de

estrellas, hasta descaafar contigo en el pecho de Dios, esposa querida suya, vnida con èl por gracia para gozarle eternamente en la Gloria: *Ad quam nos perducas, &c.*  
(S)



SER



## S E R M O N

DEL GLORIOSO OBISPO S MARTIN,  
en su Colegio Real de la Ciudad de Lima.  
Año de 1654.

*Nemo ascendit lucernam, & in abscondito ponit, ne-  
que sub modo, sed super candelabrum, ut qui in-  
grediuntur lumen videant, Luc. 11.*

Ninguno enciende la antorcha, y la esconde de-  
baxo del celemin, mas ponela sobre el Can-  
delero, para que todos los que entran vean, y  
gozen de su luz.

## SALVTACION.



O, yo en este pulpito: à Assumpto tan su-  
blime, y à conuiso tan graue mi peque-  
ñez, è insuficiencia, haziendo pie en su  
misma nada leuanta la voz, para embar-  
gar atenciones? No es esta la Catedra  
que erigió la fatiduria en el Museo mas  
florido deste Reyno, para enseñar de aquí à los peque-  
ñuelos que combida, à los que si oy la ceyen discipulos,  
mañana la acreditan Maestros? Tus paredes, Capilla ilus-  
tre; tus Claustros, Colegio insigne, ar el ino: son en que se  
han depositado los tesoros mas ucos de labiduria, que  
ennobiecieron, y ennoblecen este Occidete, si por remo-  
to, y distante del Sol, que raya allà en las playas vltrema-  
rinas de Europa, desgraciado en los influxos, en los as-  
censos, en los premios; dichofo, sin duda, à pesar de la  
em-

embidia en los meritos; donde mas colindos? En los in-  
genios; donde mas lucidos? En los talentos; donde mas  
fecundos? Aquí, pues, en este centro de luzes, de donde  
tiran lineas, quantos puestos la trosos aplaude este Occi-  
dental Emisferio, hablo yo? Yo, que apenas hago nume-  
ro en el tercio, y compañía, docta, religiosa, santa, que  
tiene por blason, y por Caujillo à Iesus? Y de quien ha-  
blo? À quien tiene por blanco mi Oracion? À vn prodi-  
gio raro de santidad; à vn elmero cabal de todas las vir-  
tudes, aclamacion festiua à los Angeles, asombro pauo-  
roso à los demonios, desahogo de la Omnipotencia en  
porrentos; emulo glorioso de la Dignidad Apostolica;  
Oraculo de sabiduria à todo el Orde; veneracion sagra-  
da de los mayores Santos, y Doctores de la Iglesia, que  
con él concurrieron; empleo digno de sus plumas, nunca  
mas bien cortadas; quando soldado santo; quando Obis-  
po Santissimo; Confessor esclarecido en la vida; Martyr  
inuido en los riesgos euidentes à que por Dios la puso;  
exemplar austero à los Anacoreras de Egypto, y la Te-  
bayda; zeloso Propagador del Imperio de Christo; y en  
vna palabra, à San Martin, Arçobispo de Turon en Frã-  
cia, Patron dignissimo deste Colegio Real, que oyle ce-  
lebra, y aplaude. À las glorias, pues, de tan heroyco San-  
to, he de correr oy el velo, y como al leuantar la mano  
tremula, y temerosa lo rehufe, necesito, sin duda, del  
aliento que me preito al emprender tamaña accion vn  
cafo, no vulgar, que lei en San Gregorio Turonense, quan-  
do al començar aquellos quatro libros de milagros de  
nuestro Santo, en que pasan de trecientos los que cuen-  
ta, padecia los meimos tèmores que yo.

Dos, y tres vezes (dize el Turonense en su Prologo)  
acometi esta obra, y siempre me retirò de ella mi insufi-  
ciencia, hasta que (à Dios pongo por testigo del cafo)  
entre sueños vi, que à las puertas del Templo de S. Mar-  
tin concurría infinidad de enfermos, que à la primera in-  
uocacion de su nombre sanauan del todo. Miraua yo as-  
sombreado estos prodigios; miraua los mi madre, que allí  
asistia, y bolviendose à mi con voz dulcemente seuera,  
me dixo: *Quare segnis es ad hac scribenda, qua prospicis? Que  
emperezas, Gregorio, en escriuir lo que miras? No sabes,*



respondi yo, mi insuficiencia, mi ignorancia, para atreuerme à escribir tan grandes maravillas? *Non te laet quod sum inscius litterarum, & tam admirandis virtutes stultus, Et id ot a non audeam promulgare*: Ojalà viviesse aquel palmo de eloquencia Severo Sulpicio; aquel affombro de sabiduria Paulino Obispo de Nola; aquel honor sagrado del Parnaso Venancio Fortunato, que confusos escritos, y elogios diesfen cuenta à la posteridad deitos prodigios; porque yo soy vn pobre, no me arreo à tanto: *Vtinam Severus, aut Paulinus viverent, aut certe Fortunatus adesset, quia ista describerent; nam ego inors ad hanc notam incurro, si hac ad notare vent auro*. No te fatigues, ni temas, hijo, replicò mi madre, que essa mesma insuficiencia que alegas, es la que mas apadrina esta obra. No ha de ser para provecho comun de los pueblos? Pues no es menester que vaya tan docta, y tan limada, sea como el tuyo, estilo acomodado à todos, que por claro, y vulgar sea mas bien recibido: *Nescis quia propter intelligentiam populorum, si quis loquitur, sicut tu loqui poteris, eo habetur magis praeclarum? Itaque ne dubites, & hac agere non desistas, quia crimen tibi erit, si ea tacueris*. Podia, Fieles, desear mas para mi intento? Hallaràse palabras mas acomodadas al tallè de lo que soy? Mi insuficiencia ( dezia yo, y buelvo à dezir ) mi corredad podrá elogiar dignamente à tan gran Santo: *Vtinam Severus, aut Paulinus viverent, aut certe Fortunatus adesset, qui ab hoc suggestu Martinum predicarent?* O si baxassen del Cielo à predicar las glorias de Martin, vn Pablo, ò vn Paulino, Sulpicio, ò Fortunato, Agustino, ò Ambrosio! O si de acà ha de ser el Predicador, alguno de tantos sugetos sapientissimos, y Maestros mios, que me oyen! Pero dirà mi Madre, Quien es mi Madre? MARIA Santissima, que no reconozco otra, y en esta ocasion, ella sola es la que vale, y puede. Ea, no temas, arroja te, que el no ser tan docto, te hará mas claro, y mas bien recibido del pueblo. Este tu estilo, àunque que afeado, corriente; estos tus discursos, aùn que vulgares, no mal fundados, ayudarán à la comun inteligencia, que es lo que se pretende: *Nescis quia propter intelligentiam populi, &c.* Digo que me animo; porque la razon me conuence. Pero Madre, y Señora mia, quien diò el consejo, deme tambien la gracia, pues sin ella nada

nada vale, y ella es la que mas importa. Pidamosla, Fieles, que ya es tiempo: *Au, MARIA.*

*Nemo ascendit, u. ernam, & in abscondito ponit, neque sub modo, sed super candelabrum, ut qui in g. editur, tur lumen uideant.* Luc. 11.

Ninguno enciende la antorcha, y la esconde debaxo del candelin; mas ponela sobre el Candelero, para que todos los que entran vean, y gozen de su luz.

**L**Vezes que encendió el Autor de la Naturaliza, à expensas costosas de la Gracia, no son para escondidas. Ociofo gasto, y aun necio capricho fue el de aquel, que labrando ricamente vna lampara de oro, en que con decencia y magestad colocasse vna lucida antorcha; antorcha, y lampara encerralle debaxo de vna medida de trigo, ò en el retiro mas escuclado de su casa, passando à mandar à sus criados, y domesticos, no se firuiesfen de aquella luz la dexassen sola, aunque se quedassen ellos à eicuras. O mortales! quã detaminada veo vuestra estimacion, pues esto mesmo que referido dà en rostros, es lo que mas aprueba vuestra experiencia. Quãtas lucidas antorchas en vir

tud, en sabiduria, en meritos, viuea del todo arrinconadas, sin que aya quien con la mano del fauor las despavile para que luzgan, ò las atize, para que del todo no se apaguen, quando hachas mal encendidas, luzes, aun no del todo muertas, à quien les venia muy ancho estar arrimadas al rincón, infamando ( como dezia el otro ) à pavellas las paredes, y à humos las casafas, en palabras, y en costumbres; se ven, se aplauden, se celebran entronizados sobre preciosos candeleros, mandando, gozando, siendo señores del mundo. O vezes encontradas de la vida, y como despues se ella llegarà à contrapefartros, quien no solo deshanga yerros tan de marca, sino cargue pesadamente la



mano a quien acá indignamente la tuuo para todo.

Pues si esto passa así, Fieles, a quien se ajusta la comparacion, ò similitud del Thema, *Nemo accendit lucernam, &c.* Ninguno enciende la luz para ocultarla? A quien, sino à Dios, allá en los fueros Sagrados de su política, y superior gobierno: *Accendentes lucernam* (dezia la boca de oro Christo como) *stat Pater, Filius, & Spiritus Sanctus.* No es como quiera, empeño es de toda la Trinidad Santísima, cuidar de que los Apóstoles, y Varones Apóstólicos luzgan con el buen exemplo de su vida, con la luz de su doctrina, y con el resplandor de sus obras maravillosas: *Vt ex aminatione operis eorum* (dize Hilario) *Deo laus partietur.* Porque entre Dios à la parte en sus glorias, tiene por propias las nuestras, que mucho las folicite tanto? El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, son los que encienden, y facen a luzir estas antorchas. Tan ciego viue el mundo, tan deflumbrado, tan loco, que se opusiera a la luz, è intentara porfia lamente apagarla, si todo vn Dios Omnipotente no tuuiera fuerce

el brazo; ha de luzir aunque no quieras: *Accendentes lucernam, &c.* Colocadas sobre el Candelero: *Super Candelabrum. Super vita integritatem.* Dice la Glosa. Sobre vna vida ajustada, y cabal en todo; porque sin este fundamento, relampagos solo fueran las mayores luzes, de ninguna dura, de proecho ninguno, antes a si, y al mundo tan nociuas, como aquel infaulo relumbron, aquel Cometa sangriento de Luzifer, que entronizado sobre el Candelero mas alto del Impireo, por no auer cuidado de la vida, quando tanto anhela por el lucimiento, se despenò como rayo a los abismos, arrastrando tras si la tercera parte de las estrellas: *Super vita integritatem, super Ecclesiam.* Exponen las luzes grandes de Alberto, y Thomàs, Sobre su Iglesia, como a Soles, como à Estrella, de primera magnitud, para que todo lo iluminen, a todos allencen sus beneuolas influencias. Eminenten en el pueblo son estas antorchas, por que habla aqui Christo (dize San Gregorio Nazianzeno) de las Cabeças Ecclesiasticas, de los Prelados, y

Obis-

Obispos. Y se colige de lo que añade: *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Estas luzes son como los ojos dados al cuerpo humano para su gobierno, y así colocados en la cabeza, parte superior y como Cielo que señorea el mundo menor del hombre *Oculi non* (dize Ambrosio. Hexam. 16.) *quasi quaedam in carne sidera surgent de super & inferiora claro illustrant lumine, nec patiuntur noctis, quibusdam nos tenebris implicari.* Luzes como ojos sean los Prelados, por q̄ no solo luzgan para otros, sino vean para si: *Ecclesia oculus, & lucerna est reuelatus,* dize Gregorio. Y esto, no con vna, ò otra luz, sino con cien ojos como Argos, con innumerables luzes, como el Cielo, q̄ Argos, Cielo, y Pastor tuuo la antigüedad por vna mesma cosa. O q̄ de vigiliacia pide tan releuante pueblo q̄ de sciencia, q̄ de perfección todo ojos, todo luzes, Argos como vn Cielo, Pastor con tantos ojos, como estrellas, con tanta vista como lucimiento, *Ecclesia, &c.*

Recojamos ya estos cabos, y ajustemos al sujeto aplicado el Thema: Antorcha sobre el Candelero de la Iglesia; luz encendida à esfuerzos del poder diui-

no; estrella de primera magnitud, en lucimiento, y perfección de la esfera Apostolica; Prelado todo ojos, y todo luzes; Argos vigilante en la guarda de su rebaño. Este es S. Martin Obispo, no ay mas que aueriguar. Digalo el melisfuo P. S. Bernardo, quando examinado sus luzes en vn Sermon, como fuyo, le acomoda el elogio que dà el Aguila de los Euangelistas al Precursor: *Et Martinus lucerna erecta ardens, & lucens.* Grande recomendacion de sus merecimientos, ajustarle con gala el vestido que se cortò para el tallo de vn Gigantazo como el Baptista. Antorcha era Martin, ardiente, y lucida. Abrafauase en Claridad, q̄ era el alma de esta antorcha, este su ardor ardens, que añanò la pureza, y entereza de sus costumbres, *super vita integritatem.* Y resplandecia con la luz de sus obras maravillosas, y sabiduria infusa, *& lucens,* que fue el lucimiento de sus milagros, la perpeticia de sus ojos: *Ecclesia oculus, & lucerna.* Y en vno, y otro copio las luzes los ojos de aquel Cordero, q̄ es antorcha de la Celestial Ierusalén: *Habentem oculos septem, & lucerna eius est Agnus.* Contã-



ta emiñencia, que pudieron à vista menos atenta este Cordero, y aquel Pastor equiuocarte. Y así dà voz es S. Bernardo, predicando sus alabanzas para templan el asombro de los que las oían: *Martinus iste Christus non fuit, sed in Christum habuit non erat ipse Christus, sed erat in Christus in ipso. Per omnia similis nobis, homo parus, nihil de natura diuinitatis habens.* No os deslumbréis, Fieles míos (dezia Bernardo) quando oys las maravillas, y prodigios de S. Martín, que hombre fue como nosotros, de la mesma massa, no tuuo nada de diuinidad, habitó en el íntimamente Christo, y así lo parece, mas en la verdad no lo es.

Ara, dexemonos de asombros, y examinemos en particular el ardor, y lucimiento desta antorcha. Veamos de que esfera es su Caridad, de que quilates su sabiduria, que abarcar todas sus grandezas, todos sus altucimientos, no es assumpto de vn solo Sermon, ni aun de la eloquencia toda: *Lattus ille diffunditur* (dezia Seuero Sulpicio) *quã ut uillo ualeat Sermone concludi.* Ponese à aueriguar muy de espacio el Sapiētissimo Guillermo

Darando en el Racional de Diuinos Oficios; porque S. Martín fue uncamēte aelamado de los fieles por igual a los Apóstoles, y comienza el Capitulo: *De B. Martino sciendam quod dicitur per Apóstolos.* De S. Martín, ya se sabe, o sepanlo los que lo ignoran, que en la estimacion comun de la Iglesia se tiene por igual a los Apóstoles, aquellos primeros, &c. Prodigosas luzes las que despido esta antorcha (dize en vn Sermon suyo San Pedro Damiano) inmenso casi el credito, y opinión del nombre de Martín, pues cōtan sagrado atreuimiento llegó a la dearte con los Capitanes mayores de la Iglesia: *Scintillas luge, lateque fulgor claritatis illius. Creuit in immensum fama nominis eius, & ausa est ipsam Apostolicam uirripe dignitatem. Vir per omnia Apostolicus,* le llama a boca llena S. Paulino Obispo de Nola. No tiene que embidiar (dezia Seuero) la Francia a la Grecia, si esta tuuo por Maestro a vn Pablo, la nuestra tiene por Doctor a vn Martín. Ni dudó pararlo este sapientissimo P. (dize S. Greg. Turonense) con todo el resto de los SS. Apóstoles, Martires, y Confesores de que gozó la primitiua

tiua Iglesia. Credito tan fundado que se le concedió à Martín por aquel tiempo rezó doble especial con vigilia, y octaua, y siēdo Martir, fue el primer Santo Confesor de quien se rezó solamente.

Qual, pues, sería la causa (pregunta Guillermo) de tanta estimacion, y renombratán glorioso en S. Martín? Si acaso fue por la resurreccion de tres muertos, que en vida obró? Por seguir, (dize Bernardo) los passos de Christo, que refucitó otros tres: *Quot nimirum Salvatorem legerat suscitasse.* Y si huuieran sido estos mas? Mas refucitara Martín, que comision tenia para todo. No se vió en tantos, y en tan prodigiosos milagros como obró en vida, que Seuero Sulpicio escriuió vn libro de ellos, como testigo de vista, y lo promulgó uiuendo S. Martín? Tan ricamente le amaua (dize S. Gregorio Turonense) pero tal era de prodigioso Martín. (Digo yo) que si no tomara la pluma Seuero, y las mismas criatura insensibles pidiéran prestadas voces para celebrarle, y aplaudirle. Su nombre, aū en boca de Gētiles, obraua maravillas: *Deus Martin. eripe nos,* dixo

vn Gentil en vna tempestad y al punto se feró el mar, y solegó el Cielo. Toda la Naturaleza le obedecia, alterando à cada passo la regularidad constante de sus leyes. Quantas vezes à incendios voracissimos se oyo Martín, haziedo boluer atrás con su presencia las llamas? No huuo achaque que à su voz no perdiesse los brios. La muerte le pedia à muchos que de sus gargantas le auia sacado, gozando de esta feria de maravillas muchos Santifimos Obispos, que oy venera Canonizados la Iglesia. Enfermó, quizà porque no le desconocieran hu mano; pero boluieró à ponerlo en duda Angeles que baxaron del Cielo à curar familiarmente à Martín; conuerfauan con él la Virgen Santissima, los Apóstoles San Pedro, y San Pablo, Santa Tecla, Santa Inés, Santa Catalina, Santa Luzia. Todo el Cielo se andaua tras Martín. En campaña sacaua à los Angeles para que le ayudasen à destruir Templos, y adoratorios de Gētiles, y ellos en forma visible le obedecian con la prontitud, que si obedecieran à San Miguel su Capitan



General. Este con vn Exército numeroso baxò à asfilitrle en la muerte, y en acordes vozos celebrò la Capilla Celestial sus Exequias. No solo lo insensibile, no lo Celestial, los coraçones humanos, que fueren fer mas rebeldes, eran voluntario despojo de la virtud prodigiosa de Martin. Acabauan, ya Herejes; ya saltadores, de maltratarle, hasta casi quitarle la vida, pues mas de dos vezes viò sobre su cucillo el cuchillo desnudo, y bolviendo Martin à hablarles, los ablandaua, y reducia, poniendolos à sus pies, como à mansas ouejas. Tantos conuirtió à la Fè, del Gentilismo, y Heregia, que por ello afirma Sulpicio, debe llamarse Martin Apòtol de las Galias. Los Emperadores le dauan con summa veneracion el primer lugar, porque le vian andar acompañado de Angeles. Vna Emperatriz le siruiò à la mesa como esclaua, y recogió las migajas que sobro, para hazerle de ellas explèdido combite. A Valentiniano que rehusò hazerle cortesia, luego que brotò el asiento le hizo leuantar mas que de passo. Guerra declarada traxo cò

todo el Inferno; bramaua Luzifer viendo contra si tanto poder en vn hombre: y pudo llegar à remer, si segunda vez auia tomado carne la Diuinidad, pues tantas señas se vian en Martin de Omnipotente. Dirèmos, pues, que por tanto prodigio, tanta maravilla fue tan acreditada con obras, que ladeò la estimaciõ comùn de los Fieles, à Martin cò los Apòstoles, aquellos Diuinos Thaumaturgos, y Vicarios Subdelegados de la Omnipotencia? Bien pudiera, y lo afirma Posthumano en los Dialogos que trae Suario: *Merito Martinum Sulpitius Apòstoles comparat, & Propbetis, que per omnia illis esse confirmem fidei virtus, ac virtutum opera testantur.*

Con todo busca Durando razon mas o special, y la halla en este caso maravilloso, no menos exemplar, que estandò para dezir Missa San Martin, llegó à el vn pobre, llorando su desnudez, en el rigor mayor del Inuierno. Mandò luego el Santo vestirle; dificultauan la limosna los Ministros, y desnudandose secreta menter el Santo, le diò todo el vestido interior, quedandose mal cubierto con la capa.

capa. Bolviò à instar por la limosna para el pobre, pidiendola ya para si; traxeronle, à mas no poder, vna tunica tan ruin, tan aspera, y corra, que apenas costò cinco reales: *E proximus tabernis nigemam vestem, breuem atque hyssidam quinque comparatam argenteis*, dize su leyenda; arrojaronla à sus pies, vistiosela Martin con di'simulo, y saliendo à dezir Missa, al leuantar las manos al Prefacio, se descubrieron los brazos hasta la mitad desnudos. Pero apenas se diujsò la falta, quando se supliò milagrosamente, apareciendo cubiertos de vnas bocas mangan bordadas de oro fino: *Venerunt miraculose aurei torques, ipsa que decenter operuerant.* Y lo que es mas, sobre su cabeza apareció vna llama de fuego, à la manera que barò el Espiritu Santo el dia de Pentecostès sobre los Apòstoles: *Globus igneus apparuit super caput eius, per quod demonstratum est Spiritum Sanctum descendisse ad robur, sicut super Apòstoles in die Pentecoste.* Ea, no averigüemos mas (dize Durando) que por esto se dixo cò razon igual à los Apòstoles: *Propter hoc non immeritò, & par Apòstolis, quibus etiam*

*par fuit in offeelo.* Sobre tanta inocencia de vida, tanto aparato de prodigio, tanto zelo de las almas, hazer el Cielo alarde de todas sus riquezas, coronarle de ellas, mas desprendidas del volcan amoroso de la Diuinidad, Apòtol es Martin en la dignidad, y oficio, y si en los merecimientos no los iguala, los compite gloriosamente. O brazos nunca mas ricamente vestidos, que quando por dar vna limosna pobremente desnudos! O Sacrificio nunca mas agradabile al Cielo, que quando te inflamò la Charidad del proximo! Aqui se coronò Martin, Principe Soberano de la Iglesia, tomò silla entre los Apòstoles, pues como ellos mostrò, no solo el pecho abrasado en amor, sino ilustrada la cabeza con el fuego del Espiritu Santo. Coronas fuerò, (dize San Cyrilo Terosolimitano) las lenguas que en amoroso incendio ciñerò las sienes de los Apòstoles, porque entonces se jurarò, y constituyeron Principes sobre toda la tierra, y la naturaleza toda. Y corona fue el globo de fuego que se asentò sobre la cabeza de Martin, quando celebraba, constituyendolo por su